

UNIVERSIDAD PERUANA UNION

**FACULTAD DE CIENCIAS SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA**



Una Institución Adventista

TESIS

**Clima social familiar y fuga de hogar en adolescentes entrevistados en el
área de psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo
a la Justicia – DIRINCRI – PNP, 2013**

Por:

Josías Job Calderón Salinas

Asesora:

Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco

Lima, setiembre de 2018

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

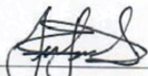
Jania Elizabeth Jaimes Soncco, de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: ***“Clima social familiar y fuga de hogar en adolescentes entrevistados en el área de psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a la Justicia – DIRINCRI – PNP, 2013”*** constituye la memoria que presenta el **Bachiller Josías Job Calderón Salinas** para aspirar al título de Profesional de Psicólogo ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en *Lima*, a los 18 del año 2018



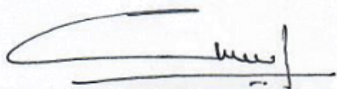
Jania Jaimes Soncco

“Clima social familiar y fuga de hogar en adolescentes entrevistados en el área de psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a la Justicia – DIRINCRI – PNP, 2013”

TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo(a)

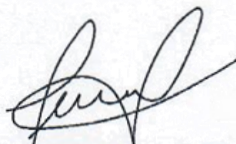
JURADO CALIFICADOR



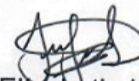
Psic. Lindsey Wildman Vilca Quiro
Presidente



Psic. Guisell Vasty Merjildo Tinoco
Secretaria



Psic. Isaac Alex Conde Rodriguez
Vocal



Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco
Asesora

Ñaña, 17 de setiembre de 2018

Dedicatoria

A Dios en primer lugar por el don de la vida y haberme guiado en mi crecimiento profesional, por darme las fuerzas para seguir adelante y no desmayar, ni desfallecer ante las vicisitudes, así mismo por darme personas valiosas que forman parte de mi vida.

A mis Padres Gil y Gladys por su apoyo, consejos, comprensión, amor, ayuda en los momentos difíciles, por el apoyo incondicional para continuar estudiando.

A mis hermanos Jacob y Elena por sus palabras de motivación.

A mi hija Ximena Loana quien es el motivo de superación en la vida, por lo cual no existen las palabras para definir el gran amor que tengo por ella.

A mi esposa Pamela Flores Aguirre por brindarme su amor incondicional, por confiar en mí, por ser mi fortaleza y motivación para seguir adelante cumpliendo mis metas y sueños. Gracias por ser alguien muy especial y por brindarme formar parte de tu vida.

Agradecimiento

A mis docentes de mi querida Alma Mater por guiarme y enseñarme en mi formación profesional, gracias por su dedicación y esfuerzo de forjar psicólogos competitivos. Agradecer a la Crnel. Psic PNP Olga Fernández Garcia, Cmdte. Psic. PNP Luis Humberto Álamo Guerrero, Cmdte. Psic. PNP Damián Riquelme Fernández Hoyos, Cmdte Psic. PNP José Manuel Koc Medina, Psic SOS PNP Sandy Massiel Tello León, Psic SOS PNP Javier Cuadros Quispe, Psic SOB PNP Jhon Liberato Villanueva, Psic ET1 PNP Rosa Elvira Santivañez Nieto, Psic Bredman Arteaga, Gracias por enseñarme a peritar, por ser parte del grupo evaluador, realizando las entrevistas con su supervisión, en el desarrollo de las pericias psicológicas, revisando al más mínimo detalle, queriendo ponernos al nivel de ustedes, y enseñándome a amar la psicología forense en el periodo de mi internado hasta el día de hoy. Mi segunda casa siempre será la DIRINCRI- PNP donde siempre será una alegría estar con ustedes queridos peritos.

Agradecer a la Psic. Yenny Guevara Ugarte (Coordinadora de la estrategia de Salud Mental y Cultura de Paz – Dirección De Salud de Madre de Dios) por haberme dado la oportunidad de haber trabajado dentro de su liderazgo, confiar en mi persona y haber aprendido mucho de su experiencia.

Al Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables por pertenecer a la Unidad de Investigación Tutelar, Gracias Dra. Ana María Romero por su periodo como ministra.

A la Dirección General contra la Violencia de Género, Dirección General de la Familia y la Comunidad, Dirección de Fortalecimiento de las Familias por las capacitaciones quien fue de mucha ayuda para tener un panorama más amplio. A la Dr. Cecilia por la oportunidad de pertenecer al grupo itinerante, linda experiencia que recordare y consolidó parte de mi vida profesional.

Al Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social dentro del Programa Cuna Mas por ser parte del equipo de la Unidad Territorial de la Merced, aprender como especialista y brindar mis conocimientos.

A mi asesora Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco por la paciencia y dedicación en este tema de investigación.

A mis amigos Psic. Widman Vilca Quiro, Psic José Bustamante Champac, Psic Daniel Rodríguez Gallardo, Psic. Joseph Elera León, Psic Anthony Núñez, nos apasiona, amamos y marcamos la diferencia en nuestra profesión.

Índice

Introducción.....	xiii
Capítulo I. El problema.....	15
1. Planteamiento de problema	15
2. Formulación del problema.....	19
2.1. Problema General.....	19
2.2. Problemas Específicos.....	19
3. Justificación.....	20
4. Objetivos de la Investigación.....	21
4.1. Objetivo General	21
4.2. Objetivos Específicos.....	21
Capítulo II. Marco teórico	22
1. Marco bíblico filosófico	22
2. Antecedentes de la Investigación.....	24
3. Marco Conceptual	28
3.1. Clima Social Familiar	28
3.2. Fuga de Hogar	41
3.3. Adolescencia.....	43
4. Hipótesis de la Investigación.....	51
4.1. Hipótesis general	51
4.2. Hipótesis Específicas	51
Capítulo III. Materiales y métodos	53
1. Método de la Investigación.....	53
2. Variables de investigación.....	54
2.1. Identificación de las variables	54
2.2. Operacionalización de variables	54
3. Delimitación geográfica y temporal	57
4. Participantes	57
4.1. Criterios de inclusión y exclusión	57
4.2. Características de los participantes	59

5.	Técnica e instrumentos de recolección de datos	61
5.1.	Escala de Clima Social de la Familia (FES).....	61
5.2	Lista de chequeo para Fuga de Hogar.....	64
6.	Proceso de recolección de datos	64
7.	Procesamiento y análisis de datos.....	65
Capítulo IV. Resultados y discusión		66
1.	Resultados descriptivos	66
1.1.	Edad de los adolescentes.....	66
1.2.	Nivel de instrucción de los adolescentes.....	67
1.3.	Distrito de procedencia de los adolescentes	67
1.4.	Situación religiosa de los adolescentes	69
1.5.	Familiares tutelares de los adolescentes	69
1.6.	Tipo de vínculo de persona involucrada en la fuga de hogar.....	70
1.7.	Institución de registros de casos de fuga de hogar	71
1.8.	Adolescentes que cumplen con el criterio de fuga de hogar.....	71
1.9.	Nivel de relación familiar percibido por los adolescentes.....	72
1.10.	Nivel de desarrollo familiar percibido por los adolescentes	73
1.11.	Nivel de estabilidad familiar percibido por los adolescentes.....	73
1.12.	Nivel de instrucción y fuga de hogares	74
1.13.	Fuga de hogares y condición religiosa	75
1.14.	Fuga de hogares y familiar tutelar de los adolescentes	75
1.15.	Tipo de vínculo de persona involucrada y fuga de hogar	76
1.16.	Análisis de normalidad en las puntuaciones del clima familiar	77
2.	Análisis de contraste de hipótesis según objetivos de investigación.....	77
2.1.	Análisis de relación entre la dimensión relación familiar y fuga de hogares	78
2.2.	Análisis de relación entre la dimensión desarrollo familiar y fuga de hogares.....	79
2.3.	Análisis de relación entre la dimensión estabilidad familiar y fuga de hogares.....	80
3.	Discusión.....	82
Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones		85

1. Conclusiones.....	85
2. Recomendaciones.....	86

Listado de tablas

Tabla 1. Operacionalización de la variable <i>Clima Social Familiar</i>	55
Tabla 2. Operacionalización de la variable fuga de hogar.....	56
Tabla 2. <i>Datos sociodemográficos de los participantes</i>	59
Tabla 3. <i>Distribución de la edad de los adolescentes</i>	66
Tabla 4. <i>Distribución del nivel de instrucción de los adolescentes</i>	67
Tabla 5. <i>Distrito de procedencia de los adolescentes</i>	68
Tabla 6. <i>Situación religiosa de los adolescentes</i>	69
Tabla 7. <i>Familiares tutelares de los adolescentes</i>	70
Tabla 8. <i>Tipo de vínculo de persona involucrada en la fuga del hogar</i>	70
Tabla 9. <i>Institución de registros de casos de fuga de hogar</i>	71
Tabla 10. <i>Adolescentes que cumplen con el criterio de fuga de hogar</i>	72
Tabla 11. <i>Nivel de relación familiar percibido por los adolescentes</i>	72
Tabla 12. <i>Nivel de desarrollo familiar percibido por los adolescentes</i>	73
Tabla 13. <i>Nivel de estabilidad familiar percibido por los adolescentes</i>	73
Tabla 14. <i>Nivel de instrucción según fuga de hogares</i>	74
Tabla 15. <i>Fuga de hogares según condición religiosa</i>	75
Tabla 16. <i>Familiares de vivienda y fuga de hogar</i>	76
Tabla 17. <i>Tipo de vínculo de persona involucrada y fuga de hogar</i>	76
Tabla 18. <i>Análisis de normalidad en las puntuaciones del clima familiar</i>	77
Tabla 19. <i>Diferencia de puntuaciones en la dimensión relación familiar según fuga de hogares</i>	79
Tabla 20. <i>Diferencia de puntuaciones en la dimensión desarrollo familiar según fuga de hogar</i>	80
Tabla 21. <i>Diferencia de puntuaciones en la dimensión estabilidad familiar según fuga de hogar</i>	81

Resumen

Este estudio tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre clima social familiar y fuga de hogar. El método utilizado fue de corte transversal y alcance descriptivo, correlacional. El muestreo fue de tipo no probabilístico a conveniencia del investigador. Se incluyeron a 400 adolescentes entre las edades de 12 a 17 años entrevistados en el área de Psicología Forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a la Justicia – DIRINCRI-PNP, 2013. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Social Familiar FES de Moos y la Lista de chequeo para Fuga de Hogar. Los resultados obtenidos demuestran el clima social familiar no está relacionado con la fuga de hogar ($p = 0.196$, $p > 0.05$). Asimismo no se encontró una relación significativa entre la dimensión de relación familiar y la fuga de hogar ($p = 0.396$, $p > 0.05$). Además no se encontró una relación significativa entre la dimensión desarrollo familiar y la fuga de hogar ($p = 0.150$, $p > 0.05$), no se encontró una relación significativa entre la dimensión estabilidad familiar y la fuga de hogar ($p = 0.154$, $p > 0.05$), Por lo que se concluye que existen otros motivos donde el adolescente toma esta decisión como una forma de buscar su identidad dentro de su grupo de pares, por influencia de amigos, forma de actuar ante su rebeldía, donde existe un clima de violencia física y psicológica, estar involucrado en el consumo de alcohol y drogas.

Palabras claves: Clima social familiar, fuga de hogar, adolescentes.

Abstract

The objective of this study was to determine the relationship between family social climate and household flight. The method used was cross-sectional and descriptive, correlational. Sampling was non-probabilistic at the investigator's convenience. We included 400 adolescents between the ages of 12 to 17 years interviewed in the area of Forensic Psychology of the Directorate of Criminal Investigation and Support to Justice - DIRINCRI-PNP, 2013. The instruments used were the FES Family Social Climate Scale. Moos and the Check List for Household Leak. The results obtained show the family social climate is not related to the household leak ($p = 0.196$, $p > 0.05$). Likewise, no significant relationship was found between the family relationship dimension and the household leak ($p = 0.396$, $p > 0.05$). In addition, no significant relationship was found between the family development dimension and the household leak ($p = 0.150$, $p > 0.05$), no significant relationship was found between the family stability dimension and the household leak ($p = 0.154$, $p > 0.05$), so it is concluded that there are other reasons where the adolescent makes this decision as a way to seek their identity within their peer group, through the influence of friends, how to act in the face of their rebellion, where there is a climate of violence physical and psychological, being involved in the consumption of alcohol and drugs

Keywords: Family social climate, home escape, adolescent

Introducción

El presente trabajo de investigación sobre el clima social familiar y fuga de hogar en los adolescentes es un tema poco abordado, la fuga de hogar es un problema psicosocial que viene dándose en diferentes departamentos de nuestro país, donde los adolescentes toman esta medida para evadirse de un ambiente no favorable.

En el capítulo I está el planteamiento del problema de investigación, la caracterización y formulación del problema, seguidos por los objetivos y la justificación de la investigación.

En el capítulo II, se esboza el marco teórico, haciendo el recuento de los principales estudios empíricos relacionados con la investigación, así como los elementos teóricos-conceptuales que enmarcan y guían el desarrollo de la investigación y la hipótesis formuladas.

En el capítulo III, se diseña la metodología de la investigación, determinando el tipo, nivel, diseño de la investigación, delimitación de la población y muestra; planteamiento de las hipótesis y la operacionalización de las variables, así como, la descripción e interpretación de las técnicas e instrumentos de recolección de datos.

En el capítulo IV se presentan los resultados y discusión de la investigación para culminar en el capítulo V con las conclusiones y recomendaciones que se esgrimen

de la investigación. Finalmente se consideran las referencias bibliográficas y los anexos de esta investigación.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento de problema

Las familias son influenciadas por los cambios socioculturales propios de la época posmoderna. Estos cambios han producido modificaciones en los roles que asumen los progenitores, quienes, por lograr un nivel económico estable y desarrollo en el ámbito profesional, dedican pocas horas a la crianza; y finalmente, crían hijos sin dedicar tiempo a la orientación y apoyo que requieren. Según el INEI en el censo de Familias del 2015, pese a que la pobreza se ha reducido, pasando de un 48% el año 2004 a un 22% para el año 2015, entre la población rural el 45% son pobres; en este grupo también están los que tienen más hijos, por tanto, hay más niños niñas y adolescentes en pobreza. La brecha urbana / rural sigue siendo enorme solo el 0.4 % de hogares urbanos pertenece al quintil más pobre versus 71.4% en los hogares rurales donde persiste la desigualdad. En la sierra y selva, alrededor de 30% de todos los hogares son pobres. El 94.5% de los pobres tienen trabajos informales. Esta realidad socioeconómica estaría afectando el desarrollo de los menores, puesto que en estos hogares los hijos están sometidos a altas tasas de conflictividad o ausencia parental, les resulta muy difícil encontrar un clima familiar saludable, donde puedan interactuar y desarrollarse de manera activa,

además de estar proclives a una ausencia de habilidades sociales (Zimmer y Locke, 2007).

Cuando la autoridad parental se debilita debido a prolongados periodos de ausencia o a estructuras familiares desorganizadas se afecta el desarrollo de la matriz axiológica en los adolescentes, la misma que influirá sobre su autoconcepto y la adquisición de autonomía (Isaza, 2012). En tal sentido, Robles (2012) plantea que los niños cuyos padres no tienen tiempo para enseñarles, encuentran en los grupos de pares referentes de los cuáles adquieren valores a través de un proceso de aprendizaje social.

El clima social familiar es un determinante decisivo del bienestar del individuo; el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo. Siendo el ambiente familiar un aspecto básico en el desarrollo de la personalidad en los niños y adolescentes, Morán (2004) sostiene que es importante establecer una buena comunicación entre padres e hijos. Respecto al tiempo empleado en el diálogo familiar, Lippman, Wilcox y Ryberg (2013) informan que en Perú el 25% de adolescentes refirió que conversaba con sus padres varias veces por semana sobre temas sociales y políticos. Tales cifras revelan que gran parte de los menores carecen de momentos de intercambio social con sus padres.

La estabilidad familiar, la calidad de las relaciones familiares y las actividades que promueven el desarrollo personal son factores pertenecientes al clima social

familiar cuyo impacto en el bienestar de los hijos adolescentes ha sido estudiado con amplitud.

La adolescencia representa un desafío a los padres, quienes deben aprender a lidiar con los cambios físicos y emocionales, según Iglesias (2013) muchos padres sufren una crisis al igual que sus hijos adolescentes, utilizando formas coercitivas para mantenerlos controlados mediante prohibiciones o amenazas, provocando en el (la) adolescente un rechazo hacia su familia, en un clima familiar totalmente negativo.

Huayhuarina (2011) señala que es una época que presenta complejos problemas de rebeldía contra la autoridad, la aparición de irritantes hábitos, de constantes modificaciones, interminables quejas y de incesantes contradicciones, de cuestionamientos. Es el cambio desde el estado organizado de la niñez hacia la desorganización de la adolescencia, para terminar en la reorganización, es decir la etapa adulta. Necesita afirmar su personalidad, librarse de los lazos que durante la infancia lo unieron con los padres, establecer vínculo con sus pares y terminar de definir su identidad.

Algunos adolescentes al encontrar un clima familiar desfavorable optan por escapar de su hogar, exponiéndose a situaciones peligrosas sin analizar el daño que pudiera causar su integridad, adoptando conductas de oposición ante las reglas del hogar y normas morales, actúan de manera espontánea, irreflexiva e impulsiva ya que no mide las consecuencias de sus actos queriendo satisfacer necesidades inmediatas y buscar momentos agradables. Estos los adolescentes tienen escasa capacidad para la toma de decisiones asertivas, denotando necesidad de afecto y

ser acogidos por personas de su familia, presentando sentimientos de inseguridad, siendo fácilmente manipulables por terceros (Arenas, 2009)

Las causas que originan las fugas del hogar son muy diversas, algunas están relacionadas con las malas condiciones, el deterioro del ambiente familiar social y de aquellos elementos disfuncionales que motiva a que los adolescentes decidan optar por abandonar sus hogares y evadir un ambiente en el que el joven se siente incómodo. Normalmente y sobretodo en la pubertad, la fuga no responde a una decisión madura, sino a deseos impulsivos de marcharse sin ningún rumbo concreto y sin pensar en las consecuencias que pueden derivar de esta acción, ya que están expuestos a miles de peligro como la trata de personas y la explotación sexual, así como también a graves problemas emocionales y físicos que ello puede causar en los adolescentes (Esteves, Jimenez y Musitu, 2007).

La Policía Nacional del Perú (2016), a través de las Regiones policiales durante el año 2015 a nivel nacional ha registrado 10 697 casos de adolescentes expuestos a circunstancias difíciles, entre los que resaltan: 1148 fugados de su Hogar (10.7%), 675 en peligro de abandono (6.3%), 426 Extraviados (4.0%), 137 Violados (1.3%), 124 Menores Maltratados (1.2%), 472 Frecuenta Bares (4.4%), 654 Frecuenta Casas de Juego (6.1%), 192 en Bandas Juveniles (1.8%), 102 Sin Hogar (1.0%), 94 Pirañas (0.9%), 544 casos de Ausencia Escolar (5.1%). Siendo Huánuco y Lambayeque los departamentos que registran mayores cantidad de casos.

Según el Anuario de la oficina de estadística de la Policía Nacional del Perú (2016), durante el 2016 en la región Lima se presentaron 358 casos de adolescentes que abandonaron su hogar. Respecto a ello, el Juzgado de Familia menciona la

principal causa de este problema es la presencia de hogares disfuncionales y con un inadecuado clima familiar.

Por lo señalado, la presente investigación pretende determinar la relación entre los factores del clima social familiar y la fuga de hogar en adolescentes entrevistados en el área de Psicología Forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013.

2. Formulación del problema

2.1. Problema General

¿Existe relación significativa entre los factores del clima social familiar y la fuga de hogar en una muestra de adolescentes entre 12 y 18 años entrevistados en el Área de Psicología Forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013?

2.2. Problemas Específicos

- a) ¿Existe relación significativa entre la dimensión relación familiar y los adolescentes entrevistados en el Área de Psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013?
- b) ¿Existe relación significativa entre la dimensión desarrollo familiar y los adolescentes entrevistados en el Área de Psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013?
- c) ¿Existe relación significativa entre la dimensión estabilidad familiar y los adolescentes entrevistados en el Área de Psicología forense de la

Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-
PNP durante el año 2013?

3. Justificación

La fuga del hogar de los adolescentes es un riesgo y un problema social que ha existido siempre, pero cuyo riesgo ha aumentado significativamente según consta en los registros que existe en el Área de psicología Forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a la Justicia- DIRINCRI- PNP, 2013. Al observar los casos que acuden asiduamente a las instalaciones, que son derivados de las diferentes Comisarias y Divisiones de Lima Metropolitana, se puede constatar la gran casuística que existe de estos casos. Por lo tanto, es de relevancia realizar este estudio, que permitirá conocer aspectos familiares que podrían estar relacionados a la fuga del hogar de los menores de edad, de modo que se brinde información actualizada y basada en evidencias respecto a esta problemática social.

Asimismo, lo que motiva a realizar esta investigación es que los estudios con esta población son mínimos, es por ello que me animo a explorar este tema, ya que en la actualidad se viene convirtiendo en un problema social latente.

Por otro lado, este estudio permitirá identificar factores familiares respecto a los cuáles se debe reforzar la información dada a los padres de familia de modo que se puedan implementar programas para mejorar la relación entre padres e hijos. Además, propiciar acciones preventivas frente a fugas de hogar en adolescentes.

4. Objetivos de la Investigación

4.1. Objetivo General

Determinar si existe relación significativa entre los factores del clima social familiar y la fuga de hogar en una muestra de adolescentes entre 12 y 18 años entrevistados en el Área de Psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a la Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013

4.2. Objetivos Específicos.

- a) Determinar si existe relación significativa entre la dimensión relación familiar y los adolescentes entrevistados en el Área de Psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013.
- b) Determinar si existe relación significativa entre la dimensión desarrollo familiar y los adolescentes entrevistados en el Área de Psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013
- c) Determinar si existe relación significativa entre la dimensión estabilidad familiar y los adolescentes entrevistados en el Área de Psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013

Capítulo II

Marco teórico

1. Marco bíblico filosófico

Históricamente la familia es el primer grupo social entre los hombres, y un medio para promover el bien. Su propósito es educar a los miembros para que cuenten con autonomía que favorezca su crecimiento y maduración. Así la educación no es principalmente tarea de la escuela, o incluso del estado, sino de la familia.

La palabra hebrea mišpāhāh tiene como significado: “conexión familiar entre individuos”, menciona la integridad de cada individuo, conocido como clan, tribu o nación, antiguamente el pueblo de Dios mantenía un orden y una matriz axiológica de principios sólidos (Correa, 1991). El equivalente en el Nuevo Testamento lo definen como patria (Lucas 2:4), la versión Reina Valera traduce por familia al igual en Hechos 3:25, en donde además aparece la idea de parentesco. En el antiguo Israel la familia era una importante unidad social y administrativa. La ley y la adoración estaban a cargo de los ancianos, es decir las cabezas de las familias, por mucho tiempo después del establecimiento en Canaán. Una mujer se miraba como la posesión más absoluta de su marido, de allí el mōhar, “precio de su compra”,

pagado a su padre (Éxodo 22:17). Ella se valoraba principalmente por la crianza de los hijos, el fracaso conducía a la práctica de la poligamia y el divorcio.

Desde esta perspectiva, White (1978), presenta a la familia como una institución establecida por Dios, bendecida (Génesis 1:26-28) y fortalecida por la integración de la fe cristiana (Hechos 16:31), de modo que sus miembros puedan vivir plenamente en armonía. En la familia cristiana se considera a Cristo como el fundamento sólido para garantizar la unidad y asertividad familiar, destacando los roles del padre, la madre y de los hijos (Efesios 5:21-6:4). El concepto de sistema familiar implica la idea de un grupo donde los miembros se ayudan mutuamente y consideran el bienestar de sus miembros como propios (Salmos 128:1-4).

Una de las características de Dios como padre es que dedica tiempo para relacionarse con sus hijos, vemos que se comunica con sus hijos de diferentes maneras para transmitirles su amor y sus principios, los cuales el pide que sean transmitidos a las futuras generaciones. En Deuteronomio 6:6-9 se declara: “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán en tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablaras de ellas estando en tu casa, andando por el camino, al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales en tus ojos; Y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.

White (1995) menciona que Dios estableció las relaciones familiares para estar en unión con su pueblo, su palabra es la única guía segura en el gobierno de los hijos, el secreto de la unidad familiar no estriba en la diplomacia ni en la administración, ni en el esfuerzo sobrehumano para vencer las dificultades, aunque habrá que hacer mucho de esto, sino en la unión con Cristo”.

White (1978) menciona que la sociedad se compone de familias, y será de mucha responsabilidad lo que la hagan las cabezas de la familia; puesto que el hogar es el corazón de la sociedad, y que del corazón mana la vida, el éxito de la iglesia y el bienestar de la nación dependen de la influencia del hogar.

2. Antecedentes de la Investigación

A nivel nacional, los estudios realizados acerca del clima social familiar, al igual que los de fuga de hogar han sido asociados a otro tipo de variables, por ejemplo:

Remón (2013) realizó un estudio correlacional con el objetivo de establecer la existencia de relaciones significativas entre clima social familiar y motivación académica, en 378 estudiantes de tercero y cuarto grado de secundaria perteneciente a colegios católicos de Lima Metropolitana. Para la recolección de datos se utilizó la Escala de Clima Social en la Familia de Moos y la Escala de Motivación Académica de Vallerand. Los resultados mostraron que la motivación que los estudiantes poseen para estudiar está estrechamente relacionada con la percepción positiva que estos tienen de las relaciones familiares.

Díaz y Paz (2013) realizaron un estudio correlacional cuyo objetivo principal fue determinar la relación que existe entre el clima social familia y el rendimiento académico en 30 estudiantes del 4^{to} de secundaria de secundaria de la Institución Educativa Mariscal Castilla en Huancayo. Utilizaron la Escala del clima social en la familia de Moos, boleta de notas y ficha de observación. Demostrando en los resultados que existe una relación directa entre el clima social familiar y el rendimiento académico.

También Galarza (2012) ejecutó un estudio descriptivo correlacional que tuvo como objetivo determinar la relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar. Los participantes fueron 485 alumnos del nivel secundario del centro educativo Fe y Alegría de Comas. Los instrumentos aplicados fueron el Cuestionario de Habilidades Sociales y la Escala de Clima Social Familiar de Moos. Los resultados señalaron que existe relación significativa entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes, es decir que cuanto mejor sea el clima social familiar, mayor será el nivel de habilidades sociales de los adolescentes. Se concluyó enfatizando que la familia juega un papel importante como ente de apoyo emocional y social en el desarrollo de las habilidades sociales.

Gonzales y Pereda (2009) realizaron un estudio descriptivo correlacional en Ancash, el objetivo fue conocer el grado de relación que existe entre el clima social familiar y el rendimiento escolar de 30 alumnos de tercer grado de secundaria de la institución educativa San Santiago de Pamparomás. Los instrumentos que se utilizaron fueron la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos y el análisis de registros de evaluación de los alumnos. Los resultados mostraron que existe correlación entre el clima social familiar y el rendimiento escolar. También, se evidenció que el 90% de los alumnos que tienen hogares con clima social familiar inadecuado presentan un rendimiento escolar logrado con tendencia a un aprendizaje deficiente, mientras que el 3% de estudiantes que proviene de hogares con clima social familiar adecuado presentan un rendimiento alto.

García, en el año 2005, realizó una investigación descriptiva correlacional comparativa con el objetivo de establecer la relación entre habilidades sociales y el

clima social familiar con el rendimiento académico estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. Participados 205 estudiantes, se utilizó la lista de Cheque de Habilidades Sociales de Goldstein, traducida y adaptada por Ambrosio Tomas entre 1994-95 y la escala de clima social en la familia de Moos y Trickett. Los resultados señalan correlación positiva y significativa entre habilidades sociales y el clima en la familia, también se encontró que no existe correlación significativa entre habilidades sociales, clima social en la familia y rendimiento académico, mostrando además que en relación con las variables habilidades sociales y clima social en la familia más de 50% de los alumnos de la muestra total se ubicaron en el nivel promedio (65.9% y 62.7% respectivamente) y en rendimiento académico solo un porcentaje bajo de alumnos (9.8%) obtuvo notas desaprobatorias.

A nivel internacional, los estudios realizados acerca del clima social familiar han sido asociados a otro tipo de variables, por ejemplo:

En México, Sotelo, Ramos y Vales (2011) realizaron un estudio correlacional que tuvo como objetivo identificar si existe relación entre rendimiento académico y clima social familiar en 439 estudiantes universitarios. Para la recopilación de información se utilizó la escala de clima social familiar (FES) de Moos y Trickett. Los resultados mostraron que existe una relación significativa entre clima familiar y rendimiento académico. Los investigadores concluyeron que mientras exista ayuda, apoyo entre los miembros, expresión libre de sus sentimientos y emociones, el estudiante se logrará tener éxito académico.

Vargas (2009) realizó un estudio, en Argentina, con el objetivo de evaluar la posible incidencia que ejerce la percepción del clima social familiar sobre las

actitudes ante situaciones de agravio en otros ámbitos en adultos. El diseño de la investigación fue ex post facto. Participaron 140 personas de ambos sexos con edades entre 18 a 24 años. Los instrumentos utilizados fueron la adaptación de la Escala de Clima Social Familiar de Fernandez (1995), el cuestionario de actitudes ante situaciones de agravio (Moreno y Pereyra 2000) y un cuestionario demográfico para recabar variables como edad, sexo y estado civil, entre otras. Los resultados señalan diferencias significativas con respecto a las actitudes venganza y perdón, donde las personas que perciben un clima desfavorable mostraron más predisposición a ser vengativos y menos tendencia a perdonar una ofensa. Las actitudes más agresivas en relación al grupo de investigación se vieron afectadas por la percepción negativa del clima familiar y las actitudes pro-sociales se relacionaron con un ambiente más favorable.

Estevez, Murgui, Musitu y Moreno (2008), en España, realizaron un estudio cuantitativo – correlacional cuyo objetivo fue analizar la relación existente entre el clima familiar, el clima escolar, y determinados factores de ajuste personal como la autoestima, la sintomatología depresiva y la satisfacción con la vida en la adolescencia. Participaron 1319 adolescentes procedentes de siete centros de enseñanza de la comunidad de Valencia. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Familiar (FES), Escala de Clima Escolar (CES), Escala de Autoestima Global (RSS), Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos de Estados Unidos (CESD) y la Escala de Satisfacción con la Vida (Diener, Emmons, Larsen, & Griffin, 1985; adaptación española de Atienza, Pons, Balaguer, & Merita, 2000). Los resultados muestran que los adolescentes que

presentan un adecuado clima social familiar mantenían una adecuada autoestima y menos índice de predisposición para desencadenar un cuadro depresivo y sobre todo un mejor entendimiento acerca de su bienestar general y de su satisfacción con la vida.

Finalmente, Lozano (2003), en España, realizó una investigación correlacional teniendo como objetivo determinar el grado de influencia del clima familiar sobre el fracaso escolar, agregando a esto el nivel académico de los padres. Participaron un total de 1178 alumnos de cuatro institutos de Almería Capital, con edades entre 12 y 18 años. Se utilizaron dos instrumentos de medida, una adaptación del cuestionario “Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil” TAMAI para evaluar el grado de adaptación personal, social, escolar y familiar del alumno, así como las actitudes de los padres y una medida del fracaso escolar. Como medida de fracaso escolar se utilizó el número de cursos repetidos. Los resultados señalan que el carácter del clima familiar es más relevante en el rendimiento escolar que el nivel de estudios de los padres ya que se relaciona directamente con el nivel de fracaso escolar.

3. Marco Conceptual

3.1. Clima Social Familiar

3.1.1. Definiciones de clima social familiar

Moos, Moos y Trickett (1987) sostienen que el clima familiar es el conjunto de relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, la forma en que interactúan, comparten sus experiencias y son un apoyo emocional. Asimismo,

Bazán (2008) menciona que son las características socio ambientales de todo tipo de familias.

García (1991) sostiene que el clima social familiar es el conjunto de elementos exteriores que influyen en la vida del hombre, y por lo tanto, se puede pensar que la vida humana se manifiesta en parte como interacción del hombre con su entorno.

Para Benites (1999) el clima social familiar sigue siendo considerado como la estructura básica primordial para un buen desarrollo del individuo en la sociedad. Cuyo objetivo principal es servir como agente socializador permitiendo proveer condiciones y experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo al individuo.

La primera variable de esta investigación se basa en el modelo propuesto por Moos, Moos y Trickeet (1987), son tres las dimensiones que componen el clima social familiar, y éstas son: relaciones, desarrollo y estabilidad en los miembros de la familia. Las dimensiones a su vez están formadas por diez subescalas: cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectualidad-cultural; socio-recreativo, moralidad – religiosidad, organización y control.

3.1.2. La Relación Familiar

Según Moos, Moos y Trickeet (1987) es el grado de comunicación entre los integrantes de la familia, considerando la libertad para poder expresar sus ideas, sentimientos y emociones, poder resolver un problema de manera adecuada con la cooperación de la familia.

a. La cohesión familiar

Es considerada como el vínculo emocional entre los miembros de la familia. Vera, Morales y Vera (2005) proponen que los hijos se benefician de la cohesión

que hay entre los padres para resolver ciertos problemas. Los integrantes de familias con una buena cohesión tendrán más probabilidad de mostrar conductas de expresividad, independencia, crecimiento personal, orientación hacia el logro y organización. Asimismo, Vargas (2009) menciona que los miembros de la familia que logran una mayor cohesión, muestran una mayor predisposición para resolver los problemas mucho más rápido, y no guardar emociones negativas.

b. La expresividad familiar

La expresividad es la habilidad de comunicar claramente el contenido acompañada de un lenguaje gestual, la expresividad en la familia tiene que ver con la libertad que tienen los miembros para expresar sus emociones y sentimientos. Guerra (1993)

c. El conflicto familiar

Rodríguez y Zehag (2009) mencionan que cuando la familia atraviesa por un conflicto se encuentra en un momento de desarmonía, desequilibrio y confusión, aparecen problemas que no fueron resueltos en el pasado y que ahora se han convertido en problemas mayores. Sucede cuando una situación de tensión presiona a la familia.

Bouché e Hidalgo (2005) consideran que los conflictos surgen a partir de la disconformidad entre los intereses percibidos, o por la colisión de principios entre miembros con un poder equivalente en la organización, existe una crisis cuando los valores y los objetivos se pierden y se hacen confusos en la medida que el conflicto siga permaneciendo en el sistema.

3.1.3. El Desarrollo Familiar

Se considera a la familia como una institución que se encarga que sus integrantes se desarrollen individualmente o busquen la realización para enriquecer la unidad familiar. Moos (1974) señala 5 aspectos vitales en este apartado: la autonomía, la orientación hacia el logro, la orientación intelectual cultural, la orientación hacia la recreación, la moralidad y religiosidad.

a. La autonomía en la familia

Moos (1974) menciona que es la seguridad que tienen los miembros de familia para adoptar sus propias decisiones, asimismo se entiende por autonomía a la capacidad que tiene un miembro de la familia, para actuar en diversas situaciones y escenarios sociales, haciendo uso de sus propias decisiones y elecciones en forma consciente y responsable. Se refiere a la regulación de la conducta por normas que surgen del propio individuo. Autónomo es todo aquél que decide conscientemente qué reglas son las que van a guiar su comportamiento. Para Martínez (2010) quiere decir ser capaz de hacer lo que uno cree que se debe hacer, pero no sólo eso, también significa ser capaz de analizar lo que creemos que debemos hacer y considerar si de verdad debe hacerse o si nos estamos engañando. Cuando el nivel acorde de autonomía es óptimo somos razonables y consideramos qué debemos hacer con todos los datos a nuestra disposición.

b. La orientación hacia el logro de la familia

Roe (citado por Rivas 2001), hizo una clasificación de las personas que en su vida personal lograron obtener un prestigio, y expresó lo importante que es la orientación y desarrollo de conductas vocacionales en la familia, estableciendo

una clasificación del clima familiar como cálido o frío. Por su parte, García (1991) manifiesta que la influencia del ambiente se manifiesta en el vivir cotidiano, son los actos cotidianos los que deben ser utilizados como el mejor medio para crear los hábitos que han de perfeccionar la calidad de vida. Considerando que la influencia ambiental no se proyecta en un aprendizaje concreto, determinado, sino en el modo personal de actuar de los sujetos, se puede considerar que el ambiente no incide directamente en los hábitos de trabajo y actividad técnica, sino en los hábitos de la vida cotidiana.

c. La orientación intelectual y cultural en la familia

Lila (2010) sostiene que la familia es considerada como un eje cultural, debido a que los padres son los mentores para los hijos. Desde los primeros años de edad los padres tienen la obligación de transmitir a sus hijos tradiciones religiosas y étnicas para un buen desarrollo de una matriz axiológica. Las personas que no han tenido una óptima orientación intelectual y cultural no cuentan con una norma de valores, encontrándose en una fase de transición y proclives a desencadenar conductas opositoras.

d. La orientación hacia la recreación en la familia

De acuerdo con Taylor (1983) la recreación familiar significa la participación de todos los miembros de la familia en una actividad donde de manera armónica logran un objetivo específico. La familia planifica y que contribuye a su desarrollo e interacción. Lo importante es que los miembros tengan experiencias de compañerismo, que los padres transmitan a los hijos lecciones de ética y

desarrollen como familia una orientación hacia la recreación en conjunto, diferenciado y respetando los gustos entre padres e hijos.

e. La orientación a la moral y religiosa de la familia

Medina (1999) realizaron un estudio sobre el grado de cumplimiento de los diez mandamientos en la población española y destacan la alta tasa general de cumplimiento declarado: Amar a Dios 72,5 %; No tomar su nombre en vano 76,2%; Santificar las fiestas 63,8%; Honrar a los padres 85,4%; No matar 82,7%; No fornicar 70,2%; No hurtar 84,1%, No levantar falsos testimonios ni mentir 76,2%; No desear a la mujer del prójimo 75,9%; No codiciar bienes ajenos 77,2%. Como se observa los índices más bajos afectan a los mandamientos que hacen referencia a la sexualidad y a los teologales, mientras que los más elevados lo encontramos en aquellos que se hacen referencia a la dimensión de “social/pública” de la moral. Los autores señalan que el grupo más reacio al cumplimiento de los mandamientos es el de 14 a 21 años y también que a mayor edad mayor grado de cumplimiento y a mayor nivel educativo menor grado de cumplimiento.

Además, la religión ha ejercido influencia moral en la familia brindado una normativa ética de determinadas pautas de comportamiento que afectan al sistema familiar (Vidal, 2001).

3.1.4. La estabilidad familiar

Moos (1974) considera en esta dimensión que los miembros de familia proveen estabilidad familiar cuando existe una organización planificada y orientada por los

límites y reglas. Por lo tanto, ha considerado para esta dimensión dos aspectos: la organización y el control.

a. La organización familiar

La organización familiar consiste en la planificación por medio del cual se organiza a la familia no únicamente para satisfacer las necesidades de su existencia diaria, sino también para prepararlos para convertirse en una familia donde se proporcione un adecuado aprendizaje a través de la experiencia y el crecimiento personal de cada uno de sus miembros logrando un bienestar personal. Nelsen (2001), propone que la familia debe estar organizada como un modelo de junta familiar, a través de las reuniones se ejecute diversas actividades planificadas para el beneficio de la familia o se tomen decisiones para la resolución de problemas.

b. El control familiar

Cardero (2004) resalta la importancia de temprar la familia bajo normas y criterios para la realización de un conjunto de actividades normativas que puedan presentarse, en este sentido los roles desempeñados por los miembros del hogar deben jugar un papel positivo para ayudar a reestructurar situaciones, fijar límites, imponer normas, ayudar a establecer reglas de conducta, que aminoren las situaciones de violencia y falta de control. Asimismo, Casas (2001) menciona que la estructura de relaciones de la familia se mantiene a través de la comunicación, los roles y las normas o reglas del sistema familiar. Cada familia tiene un estilo propio de comunicación, no sólo a nivel interno, sino también cuando interactúa con otros sistemas. Esto significa que la familia actúa de forma

interactiva y pautaada en todas las áreas de su vida ya que tiene su propio juego y sus reglas.

3.1.5. Funciones de la Familia

Trimbos (2006) establece 4 funciones básicas según la significación de la familia para cada uno de sus miembros. Primero hace referencia a su función afectiva, pues la familia es la encargada de forjar los primeros lazos de afecto, comprensión, seguridad, etc. En este aspecto, se le da importancia al cuidado físico del hijo, la protección contra toda clase de amenazas, el brindarle un espacio de alojamiento y sobre todo, hacerle sentir parte de un hogar. Su segunda función es la procreadora, donde la sexualidad en su forma adulta y la progenitura son socialmente aceptables dentro de la familia. Como tercera función está la cultural – educativa, ya que si bien otros organismos aportan en la labor de educar, por ejemplo: el colegio, la familia sigue siendo el principal transmisor de hábitos y normas básicas de convivencia. Y por último, la cuarta función es la económica, la que se cumple cuando la familia cuenta con un ingreso monetario que le permita satisfacer las necesidades básicas, como lo son el alimento, el aseo, salud, vestimenta, etc.

Camacho (2004) menciona que los padres deben disponer de su tiempo para interactuar con sus hijos, no solo para satisfacer las necesidades biológicas, lo más importante es desarrollar sus capacidades cognitivas, disfrutar de la intimidad el contacto y el juego, los hijos disfrutan y aprenden una forma de comunicación significativa de las relaciones humanas.

El objetivo es poder hacer una confianza sólida, no significa que los padres deban estar las veinticuatro horas del día con sus hijos, aunque trabajen fuera de casa los

dos, aunque mantengan ambos una vida social satisfactoria, dispongan del suficiente tiempo cada día, para disfrutar de momentos prolongados de interacción durante el día y acompañar cada noche con su apoyo, caricias y cercanía a los hijos mientras duermen (Ugarriza, 1993).

Soria (2010) menciona los padres deben ser accesibles a sus hijos, no basta con estar cerca, es necesario que perciban a sus padres como accesibles cuando lo necesitan y especialmente en momentos de aflicción, manteniendo los padres una escucha activa, los niños pequeños necesitan ser tocados, mirados, paseados, alzados en brazos, abrazados, mecidos, que les canten y les cuenten cuentos, etc. Los padres deben saber interpretar las demandas de sus hijos, para ello deben desarrollar dos habilidades importantes la observación y la atención.

3.1.6. Modelos teóricos de clima social familiar

3.1.6.1. Modelo Ambiental de Claude Levy

Kemper (2000) menciona que el modelo se basa en un amplio estudio relacionado con los efectos psicológicos del ambiente y la influencia que tiene sobre el individuo. Dando énfasis a que no solo los escenarios físicos afectan la vida de las personas, también los individuos son quienes influyen activamente sobre el ambiente. Asimismo, Zavala (2001) menciona el ambiente debe ser estudiado de una manera general con el propósito de conocer las reacciones humanas o su marco vital y su conducta en el entorno. El ambiente externo es fuente de una variedad de estímulos, estos pueden influir de manera positiva o negativa

considerando la realidad de cada familia; además, cada persona asimila estos estímulos de manera diferente lo que origina en ellos formas distintas de pensar y un comportamiento diferente.

3.1.6.2. Modelo de Circumplejo de Olson

El marco de referencia conceptual propuesto por Olson es el modelo circumflejo que trata de situar a la familia en el interior de una matriz creada partiendo de dos variables: la cohesión y la adaptabilidad de la familia.

La variable cohesión se considera muy importante en el estudio de la estructura familiar, su definición conceptual comprende los lazos emocionales que ligan recíprocamente a los miembros de la familia y el grado de autonomía personal de cada componente. El grado de cohesión del sistema familiar viene dado por los lazos emotivos entre los integrantes de la familia, los confines intrapersonales e intergeneracionales, las coaliciones, el uso del tiempo y del espacio familiar, las amistades comunes, los procesos de toma de decisión y los intereses y actividades del tiempo libre en la vida familiar. De la misma forma Ríos (2007), refiere como factor ligado a la ideación suicida es el deterioro de estabilidad familiar, es decir, exceso de autoridad o la permisividad, indiferencia y hostilidad.

La variable adaptabilidad indica la capacidad de reajustar el poder, los roles y las reglas que rigen las relaciones familiares en respuesta a las situaciones propias del proceso evolutivo y situaciones de estrés. El grado de adaptabilidad se configura a través de las variables de control, disciplina, estilos de negociación, esquemas racionales y reglas según el rol de los miembros.

Finalmente, los valores y normas proporcionan el contexto en lo que los procesos básicos deben considerarse. Ese modelo enfatiza como las dimensiones básicas del funcionamiento familiar interrelacionan entre sí.

3.1.6.3. Modelo de Rudolf H. Moos

Según Moos (1974), tres dimensiones están insertas en el clima social familiar.

Las cuales presentamos a continuación:

- Dimensión de relaciones: conformada por el grado de comunicación y libre de expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza.
 - Cohesión: el grado en que los miembros de la familia se apoyan y ayudan entre sí.
 - Expresividad: grado en que se permite a los miembros de la familia expresar libremente sus sentimientos.
 - Conflicto: grado en que se expresan abiertamente la cólera, agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia.
- Dimensión de desarrollo: apunta a los procesos de despliegue personal que se dan y propician dentro de la familia. Comprendida por las siguientes subescalas:
 - Autonomía: grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos.
 - Actuación: grado en que las actividades se enmarcan en una estructura orientada a la acción competitiva.
 - Intelectual – cultural: grado de interés en las actividades

intelectuales y culturales.

- Social – recreativa: grado participación en actividades lúdicas y deportivas.

- Moralidad – religiosidad: importancia que se da a las prácticas y valores de típico ético y religioso.

- Dimensión de estabilidad se refiere a la estructura, formación de la familia y a la manera en que el control se ejerce entre sus miembros.

Está formada por las siguientes subescalas:

- Organización: evalúa la importancia que se da a la planificación de las actividades y responsabilidades de la familia.

- Control: grado en que la dirección de la vida familiar se atiende a las reglas y procedimientos establecidos.

Para Moos (1974), el bienestar del individuo tiene como determinante el clima familiar, puesto que el ambiente, con su compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, tiene una influencia contundente en el desarrollo del individuo.

3.1.7. Importancia del Clima Social Familiar

El ser humano tiene una realidad principalmente familiar, puesto que somos seres familiares antes que ciudadanos consumidores. La importancia que tiene la familia en la subsistencia de la persona y el moldeamiento de su personalidad es indiscutible; con todas sus limitaciones, la familia desempeña y seguirá haciendo un

rol fundamental para la supervivencia humana (Dughi, Macher, Mendoza y Nuñez, 1995). Mientras que, el clima social familiar es un espacio de encuentro personal, de filiación, de donación en su significado más profundo y humano, llegando a la conclusión que la familia es un encuentro que da identidad (Pérez, 2009).

Según Sierra y Duque (2001), para un buen ambiente en familia se necesita el compromiso de los padres e hijos. Es fundamental que los padres se interesen y velen por el bienestar de sus hijos, conocer sus valores, sus habilidades, crear en ellos confianza y valor moral.

La comunicación es fundamental para establecer un clima social familiar adecuado, pues sin ella, se hablaría de una relación parcializada entre padres e hijos. Otro aspecto indiscutible es el establecimiento de los roles, delimitando la función protectora que ejercen los padres y la responsabilidad de obedecer las normas y reglas del hogar que tienen los hijos; sin embargo, el abuso de reglas podría convertir a la familia en autoritaria y rígida. Cuando son criados con amor los hijos logran desenvolverse de manera integral e independiente, reafirman su seguridad, aprenden a quererse y valorarse por lo que ellos son. Por el contrario, cuando un niño vive situaciones que generan emociones negativas como, miedo o tristeza en la familia, esas vivencias difíciles se integran en su proceso de desarrollo y puede determinar en ellos una historia de hostilidad que los impulsa a actuar de forma contraria a las expectativas paternas y realizar comportamientos de autoagresión y autodestrucción (Romero, Sarquis y Zerques, citado Benítez, 1997).

3.2. Fuga de Hogar

3.2.1. Epidemiología

Ferreira (2003) menciona la fuga del hogar es la satisfacción de una necesidad de evadirse de un ambiente en el que el joven se siente incómodo. Normalmente, sobretodo en la pubertad, la fuga no responde a una decisión meditada, sino a deseos impulsivos de marcharse sin ningún rumbo concreto y sin pensar en las consecuencias que pueden derivar de esta acción.

Sánchez (2008) menciona las causas que originan las fugas del hogar son muy diversas, algunas están relacionadas con las malas condiciones del ambiente familiar y social: matrimonios separados, desavenencias conyugales, falta de cariño en el hogar.

- a. La fuga del hogar es la satisfacción de una necesidad de evadirse de un ambiente en el que el joven se siente incómodo.
- b. La fuga material o abandono físico del hogar es una reacción típica de la adolescencia inicial, mientras que las fugas formales o pseudofugas son más propias de la adolescencia media.
- c. En las pseudofugas se busca una ocupación o costumbre social como medio para alejarse de la familia (un trabajo en otra localidad, ingreso en el servicio militar, pisos de estudiantes)
- d. Presiones familiares: actitudes autoritarias y proteccionistas de los padres, educación rígida. Estas presiones son, a la vista de los hijos, un obstáculo para el logro de la autonomía personal.

- e. La fuga también puede obedecer a ciertas causas como es por ejemplo una búsqueda de lo nuevo o desconocido
- f. Entre las malas condiciones psicológicas del hogar
- g. discriminación injusta de los padres respecto al trato de los demás hermanos.
- h. La predisposición hacia la fuga a menudo se encuentra favorecida por la existencia de deficiencias mentales y de la personalidad.
- i. Influencia de otras personas

3.2.2. Procedimiento para establecer una fuga de hogar

El artículo 70 del Reglamento de la Ley 4793 establece que en caso de menores fugados del hogar o de lugares donde se hallaren internados, se recibirá la denuncia del caso, comunicándola de inmediato al Juez competente y a la Jefatura de Policía. Asimismo corresponde disponer la captura del menor y obtenida la aprehensión, se reintegrará al menor a su hogar o establecimiento que corresponda.

Para tener más claridad de conceptos, debe tenerse en cuenta lo siguiente:

- De acuerdo al artículo 126 del Código Civil, son menores las personas que no hubieran cumplido la edad de 18 años.
- Son menores impúberes los que aún no tuvieron la edad de 14 años cumplidos y menores adultos los que tienen entre 12 y 18 años.
- Los menores que contraen matrimonio se emancipan y adquieren capacidad civil.

- Los menores que hubieren cumplido 18 años pueden emanciparse por decisión de sus padres, esta situación debe inscribirse en el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas.

El procedimiento por Fuga de Hogar se desprende de la Patria Potestad que ejercen los padres sobre sus hijos, definida en el artículo 264 del Código Civil de la siguiente manera: “La patria potestad es el conjunto de deberes y derechos que corresponden a los padres sobre las personas y bienes de los hijos, para su protección y formación integral, desde la concepción de éstos y mientras sean menores de edad y no se hayan emancipado.

Cuando el menor se fuga de su hogar o del establecimiento donde estuvieren internados (Hogar de Niños, Hogar de Púberes, etc.), los padres hacen uso de la facultad establecida en el artículo 276 del Código Civil. Si los hijos menores dejasen el hogar, o aquel en que sus padres los hubiesen puesto, sea que ellos se hubiesen sustraído a su obediencia, o que otros los retuvieran, los padres podrán exigir que las autoridades públicas les presten toda la asistencia que sea necesaria para hacerlos entrar bajo su autoridad

3.3. Adolescencia

3.3.1. Definición de adolescencia.

La organización mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia como el período entre 10 y 19 años de edad. La adolescencia es una de las etapas del curso de vida y desarrollo humano caracterizadas por el intenso cambio físico, cerebral, psicológico, sexual, cognitivo y social, que se inicia en la pubertad o pre

adolescencia, entre los 10 y 12 años, se consolida entre los 13 y 14 años y culmina aproximadamente a los 19 años.

Bazán y Tapia (2011) mencionan que la adolescencia es un periodo de desarrollo humano comprendido entre la niñez y la edad adulta. A diferencia de la niñez, ya no se encargan de descubrir cómo son los padres y qué deben realizar para ellos, sino averiguar y experimentar para sí mismo, lograr su madurez y autonomía para enfrentar la vida adulta, aprendiendo a ser responsable de sus actos y depender de sí mismo, para aprender a desenvolverse dentro de la sociedad.

En esta etapa, se presentan cambios significativos no solo a nivel físico sino también a nivel emocional, social e intelectual. La UNICEF (2006) agrega que estos cambios de transformación son procesos importantes que genera perturbaciones y confusión, surgiendo angustia para el adolescente e incomprensible para los adultos.

En esta etapa, surge el alejamiento de valores familiares y dan énfasis a la necesidad de aceptación por los iguales, tornándose vulnerables, facilitando el inicio de conductas de riesgo como el inicio de consumo de drogas. Osorio, Ortega y Pillon (2004) mencionan que esta etapa se caracteriza por el desafío a las normas establecidas, favoreciendo el apego de los amigos y compañeros siguiendo indicaciones o recomendaciones de estos. Urquieta, Hernández y Hernández (2006) agregan que durante su desarrollo se presentan conductas de escape ante los problemas del hogar, no afrontando los problemas suscitados.

La adolescencia es entonces un periodo de toma de conciencia de su mundo, el cual puede rechazar revelándose contra él o puede aceptarlo asumiendo sus responsabilidades propias de la edad (Moreno, 2009).

Asimismo, Suarez (2013) identifica que la adolescencia es una etapa fundamental de cambios y descubrimientos, en la cual el sujeto comienza a formar su identidad, separando sus propios intereses y proyectos de los de sus figuras parentales. Se debe tener presente que los adolescentes atraviesan por diversas situaciones que les produce ansiedad y tristeza, al no encontrar un buen soporte emocional entre los padres, teniendo conductas autodestructivas, tales como el consumo de sustancias, sexualidad irresponsable y promiscua al evadirse de su hogar.

3.3.2. Etapas

La OMS (1996) establece la existencia de dos etapas: la adolescencia temprana, de 12 a 14 años y la adolescencia tardía, de 15 a 19 años. Para Horrocks la evolución de la adolescencia está dividida en tres periodos: la adolescencia temprana o preadolescencia que oscila entre los 11 a 13 años, adolescencia media de los 14 a 16 años y adolescencia tardía a partir de los 14 hasta los 20 años (citado por Portolés, 2014). Brañas (1997) también sigue esta línea y habla de la primera adolescencia, que inicia de los 10 a los 14 años, adolescencia media entre los 15 hasta los 17 años y, por último, la adolescencia tardía que es a partir de los 18 a 21 años de edad.

3.3.3. Características

a. Aspectos físicos.

Castillo (1999) menciona que la imagen física juega por ello un papel muy importante en la formación de la imagen de sí mismo. Esto se observa en el hecho de que los adolescentes se autodescriben aludiendo única o principalmente a sus rasgos psicológicos. Por su parte Iglesias (2013) refiere que la adolescencia emerge con la aparición de los primeros signos de la transformación puberal. Desde el comienzo de este periodo van a ocurrir cambios hormonales que generan el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, con la acentuación del dimorfismo sexual, crecimiento en longitud, cambios en la composición corporal y una transformación gradual en el desarrollo psicosocial. Todos estos cambios tienen una cronología que no coincide en todos los individuos y es más tardía en los hombres que en las mujeres. Así también, Pedreira y Martin (2000) mencionan algunos cambios físicos, como la aparición y distribución del vello (de forma más característica con la barba en el varón), el crecimiento y posterior cierre óseo, el cambio de la voz (enronquecimiento de la voz en el varón) y, posiblemente, la aparición del acné. Estos cambios hormonales y el desarrollo de los caracteres sexuales son el inicio de la adolescencia.

b. Cambios cognitivos

En la adolescencia se dan grandes cambios intelectuales, tal como lo refiere Piaget, el adolescente presenta capacidad para utilizar el pensamiento abstracto y resolver problemas, lo que no solo está relacionado con la edad sino con los conocimientos previos que se tiene sobre la teoría y estimulación de observar externamente, las variaciones en el campo intelectual en estas edades suceden

continuamente, estos cambios facilitan el progreso hacia la madurez en las relaciones humanas y en la participación social (citado por Álvarez, 2010).

c. Cambios afectivos

Álvarez (2010), refiere que en esta edad se produce una integración social más fuerte en el grupo de compañeros, comenzando a su vez el proceso de emancipación, se empieza a configurar sus primeros estilos de vida, ideas propias y actitudes personales. El adolescente busca intimidad personal construyendo y elaborando la imagen de sí mismo y el autoconcepto personal. Existen diversas razones por las que la adolescencia es considerada como un periodo de cambio y de consolidación en el concepto de sí mismo. El primero, por los cambios físicos que originan un cambio en la propia imagen; segundo, el desarrollo intelectual; y por último, la creciente independencia emocional y necesidad de adoptar importantes decisiones sobre trabajo, valores, comportamiento sexual, etc. Debido a los cambios, se produce a menudo una etapa emotiva en lugar de la razón. Asimismo, el afecto se desarrolla paralelamente al conocimiento, las emociones cambiarán a medida que desarrollemos nuevas habilidades.

d. Cambios sociales

Pedreira y Martín (2000) mencionan que el cambio social más relevante es que el que acontece para evolucionar desde la dependencia a la autonomía, tanto en la toma de las decisiones como las relaciones sociales, apareciendo la elección de modas, la pertenencia a grupos, la explosión de la identidad sexual y de la sexualidad en su conjunto. Subjetivamente, la adolescencia establece un cambio

hacia la autonomía, teniendo que ver, buena parte de la conflictividad familiar y social, con los límites reales de ese proceso de cambio. Aquí hay que considerar como elemento clave las capacidades personales y sociales de los propios adolescentes, por ejemplo, la integración social definitiva y su autonomía depende, en buena medida, de la posibilidad para acceder al mercado de trabajo y a poseer su propia casa y sostener un mínimo nivel de vida. En ocasiones, las capacidades personales se poseen (por ejemplo, la información sexual) pero las posibilidades sociales no están totalmente adquiridas (por ejemplo, la posibilidad de acceder libremente a los servicios de planificación familiar o la de tener un lugar propio con razonables comodidades para las relaciones sexuales). Asimismo, Iglesias (2013), señala que para los adolescentes es vital la integración en el grupo de amigos, en esa edad la amistad es lo más importante y desplaza el apego que se sentía hasta entonces en los padres. Las relaciones son fuertemente emocionales y aparecen las relaciones con el sexo opuesto. En la adolescencia media, estas relaciones son intensas, surgen las pandillas, los clubs, el deporte; se decantan los gustos por la música, salir con los amigos, se adoptan signos comunes de identidad (piercing, tatuajes, moda, conductas de riesgo); luego (18 a 21 años) la relación con los amigos se vuelve más débil,

e. Búsqueda de identidad o personalidad.

Ives (2014) señala que la meta más importante de la adolescencia es el desarrollo o la construcción de la identidad. Todo adolescente necesita saber quién es. El niño prepúber se identifica a través de sus padres o los adultos de su entorno, pero el adolescente necesita desarrollar su propia identidad y ser él mismo. Martínez (2012)

señala que esto coincide con el quinto estadio de Erikson, quien habla acerca de la identidad contra la confusión acerca de su identidad y de su papel en la vida; en la actualidad muchos jóvenes viven desorientados, no tienen criterio propio, su identidad es confusa y los lleva a enfrentarse a fuertes crisis que no logran resolver adecuadamente, sufriendo cambios más profundos en su personalidad, producto del trabajo de sus conflictos internos no resueltos, desembocando conductas autodestructivas. Una de las tantas conductas autodestructivas es el consumo de alcohol, que es tomado como medio de evasión al sentimiento de angustia, y que muchas veces, bajo los efectos de estas sustancias psicoactivas se producen escapes del hogar, suicidios (Bazan y Tapia, 2011). Del mismo modo, Basile (citado por Moreno, 2009) incluye el consumo de drogas como el alcohol, entre otras conductas.

Sin embargo, no todos los jóvenes perciben esta etapa como tormentosa, otros jóvenes desarrollan la resiliencia, que es la capacidad para afrontar situaciones difíciles en oportunidades para crecer, contrarresta de algún modo la vulnerabilidad ocasionados por los cambios que suceden en esta etapa, más aún en la actualidad, donde esta situación se agrava por las múltiples ocupaciones que poseen los padres, y la escasa calidad de tiempo que dedican a sus hijos, además inadecuados modelos sociales que muestran los medios de comunicación, la sociedad consumista y hedonista (Galarza, 2012)

f. Sexualidad

Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2012) el desarrollo de la sexualidad humana es un proceso gradual y progresivo, una dimensión humana

que comprende aspectos biológicos, emocionales, sociales y culturales. En los adolescentes y las adolescentes los órganos sexuales externos están desarrollados, a nivel interno sus órganos y funciones todavía están en proceso y funciones todavía están en proceso de maduración.

Para el instituto Nacional de las Mujeres (2011) la sexualidad es mucho más que mantener relaciones sexuales, tiene que ver con las emociones, sensaciones, deseos y las formas en que se relacionan con otras personas, es un aspecto presente durante toda la vida, influenciado por la cultura, educación y la información que reciben de sus pares. Se enfatiza en la adolescencia ya que en este periodo se va formando la identidad, y a su vez nacen nuevas experiencias como el enamoramiento y la búsqueda de pareja dándose el inicio a las relaciones sexuales, que se define como el encuentro íntimo entre personas, donde los deseos se ponen en juego al servicio del disfrute de los sentidos y del placer, cuando hay penetración del pene en la vagina se le considera acto sexual coital. Sin embargo, existen jóvenes que no han logrado definir su sexualidad dando pase a diversas orientaciones sexuales:

- La homosexualidad, es sentirse atraído por alguien del mismo sexo.
- La heterosexualidad, es sentirse por alguien del sexo opuesto.
- La bisexualidad, es sentirse atraído por ambos sexos.
- Transexual, incluye las personas que se identifican como travestis, transexuales o transgénero, son personas que se expresan su identidad de muchas maneras, transformando su cuerpo, su vestimenta o sus actitudes.

Así también, la Liga Española de la Educación de España (2013) refiere que la adolescencia resulta una etapa decisiva en la formación del individuo para hacerse adulto, junto a todos los procesos de cambios físicos y psicológicos, nacen nuevas sensaciones y experiencias reveladoras de un ser sexual, el adolescente comienza a darse cuenta que va dejando atrás el cuerpo infantil para reconocerse como sujeto de vivencias novedosas en la búsqueda de placer. La sexualidad constituye uno de los temas de preocupación en este período de cambios vertiginosos ya que aparecen muchas inquietudes, por una parte quieren experimentar nuevas emociones, pero reciben y viven cotidianamente los temores respecto a las consecuencias de aquellas decisiones.

4. Hipótesis de la Investigación

4.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre los factores del clima social familiar y la fuga del hogar en adolescentes entrevistados en el área de psicología forense de la dirección de investigación criminal y apoyo a la justicia – DIRINCRI-PNP, 2013.

4.2. Hipótesis Específicas

H1: Existe relación significativa entre la dimensión relación familiar y los adolescentes entrevistados en el Área de Psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013.

H2: Existe relación significativa entre la dimensión desarrollo familiar y los adolescentes entrevistados en el Área de Psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013.

H3: Existe relación significativa entre la dimensión estabilidad familiar y los adolescentes entrevistados en el Área de Psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a La Justicia – DIRINCRI-PNP durante el año 2013

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Método de la Investigación

El estudio corresponde a un diseño no experimental ya que no existe manipulación activa de alguna variable. Además se trata de un tipo de investigación descriptiva correlacional, porque permitirá describir y medir las diferentes variables del estudio, y conocer la relación o grado de asociación existentes entre el clima social familiar y la fuga de hogar en adolescentes entrevistados en el Área de Psicología Forense de la DIRINCRI PNP, así mismo será de corte transversal, ya que nos permite estudiar las variables tal y como se presenta en la realidad sin manipularlos deliberadamente, favoreciendo la veracidad de los hallazgos, en un tiempo y espacio determinado (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

2. Variables de investigación

2.1. Identificación de las variables

2.1.1. Clima Social Familiar

Moos , Moos y Trickett (1994) define al clima social familiar por las relaciones que se establecen entre integrantes de la familia, lo que involucra aspectos de desarrollo de comunicación, interacción y crecimiento personal, lo cual puede ser fomentado por la vida en común. También consideran la estructura y organización de la familia, así como el grado de control que regularmente ejercen unos miembros sobre los otros.

2.1.2. Fugar de Hogar

Salgado (2004) define como la satisfacción de una necesidad de evadirse de un ambiente en el que el adolescente se siente incómodo, la fuga no responde a una decisión madurada, sino a deseos impulsivos de marcharse sin ningún rumbo concreto y sin pensar en las consecuencias que pueden derivar de esta acción.

2.2. Operacionalización de variables

Tabla 1. Operacionalización de la variable Clima Social Familiar

Dimensiones	Definición operacional	Indicadores	Ítems
Relación familiar	La relación tiene que ver con el grado de comunicación, libre expresión y el grado de interacción conflictiva que caracteriza a la familia, así tenemos: Cohesión (cuando unidos y compenetrados están los miembros de familia y el apoyo que existe entre ellos) Expresividad (libertad que tiene los miembros de familia para expresar sus sentimientos) y Conflicto (como se relacionan los miembros de la familia en medio de conflictos)	Cohesión Mide el grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.	1, 11, 21, 31, 41, 51, 61, 71, 81
		Expresividad Explora el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos.	2, 12, 22, 32, 42, 52, 62, 72, 82
		Conflicto Grado en el que se expresan libre y abiertamente la cólera, la agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.	3, 13, 23, 33, 43, 53, 63, 73, 83
Desarrollo familiar	El desarrollo familiar es la importancia que le atribuye la familia a ciertos procesos de desarrollo personal que pueden ser fomentados o no por la vida en común. Autonomía (grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones). Actuación (cuando competentes ellos de sienten), intelectual-cultural (la importancia que le dan a la superación intelectual y cultural) Sociales y recreativas (cuando importante son para ellos las actividades sociales y recreativas) Moralidad-religiosidad (cuando importante es para	Autonomía Grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismo son independientes y toman sus propias decisiones.	4, 14, 24, 34, 44, 54, 64, 74, 84
		Actuación Grado en que las actividades (tal como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción competitiva	5, 15, 25, 35, 45, 55, 65, 75, 85
		Intelectual-cultural Grado de interés en las actividades de tipo político-intelectuales, culturales y sociales.	6, 16, 26, 36, 46, 56, 66, 76, 86
		Social-recreativo Grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.	7, 17, 27, 37, 47, 57, 67, 77, 87

	ellos las prácticas y valores de tipo ético y religioso)	Moralidad-religiosidad Importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.	8, 18, 28, 38, 48, 58, 68, 78, 88
Estabilidad familiar	La estabilidad familiar se basa en la importancia se atribuye a la familia a una buena y clara Organización (al planificar actividades y responsabilidades de sus miembros) y el Control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros de acuerdo a las reglas establecidas en el hogar	Organización Importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.	9, 19, 29, 39, 49, 59, 69, 79, 89
		Control Grado en el que la dirección de la vida familiar se atiende a reglas y procedimientos establecidos.	10, 20 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90

Tabla 2. Operacionalización de la variable fuga de hogar

Definición operacional	Indicadores	Ítems
Necesidad de evadirse de un ambiente en donde se encuentra incómodo. La fuga no responde a una decisión madurada, sino a deseos impulsivos de marcharse sin ningún rumbo concreto y sin pensar en las consecuencias que pueden derivar de esta acción. Normalmente, sobretodo en la pubertad, la fuga no responde a una decisión madurada, sino a deseos impulsivos de marcharse sin ningún rumbo concreto y sin pensar en las consecuencias que pueden derivar de esta acción.	Edad entre 12 a 17 años	Si cumple criterio , no cumple criterio
	Pasar más de 24 horas fuera de casa	
	Falta de madurez al tomar decisiones.	
	Influenciado para escaparse	
	Presenta conductas de riesgo	

3. Delimitación geográfica y temporal

Este estudio se realizó en Lima Metropolitana, analizando datos que se recopilaron durante 04 de diciembre del 2012 hasta el 31 de diciembre de 2013, en el área de psicología forense de la dirección de investigación criminal y apoyo a la justicia – DIRINCRI-PNP, 2013.

4. Participantes

El muestreo fue de tipo no probabilístico a conveniencia del investigador. Se consideró a los adolescentes entrevistados en el área de psicología forense de la dirección de investigación criminal y apoyo a la justicia – DIRINCRI-PNP, 2013. Entre las edades de 12 a 17 años víctimas de abuso sexual, víctimas de trata de personas, involucrados en delitos menores.

4.1. Criterios de inclusión y exclusión

4.1.1. Criterios de inclusión:

- Adolescentes entre las edades de 12 a 17 años de ambos sexos.
- Adolescentes derivados de la División de Investigación y Búsqueda de Personas Desaparecidas-DIRINCRI-PNP.
- Adolescentes derivados de la División de Investigación-DIRINROB-PNP.
- Adolescentes derivados de la División de Investigación-DIRINTRAT-PNP.

- Adolescentes derivados de las diferentes DIVINCRI de Lima – Metropolitana.
- Adolescentes derivados por el Ministerio Público.
- Adolescentes derivados de la División de Investigación – DIVINSEC-PNP.
- Adolescentes derivados División Policial de Investigación de Denuncias Derivadas de Ministerio Público – DECONO

4.1.2. Criterios de exclusión:

- Adolescentes menores de 12 años.
- Más del 10% de omisiones en las respuestas del test.

4.2. Características de los participantes

Tabla 2. *Datos sociodemográficos de los participantes*

Edad	n	%
12	42	10.5
13	62	15.5
14	121	30.3
15	68	17.0
16	67	16.8
17	40	10.0
Grado de instrucción	n	%
Primaria incompleta	99	24.8
Primaria completa	179	44.8
Secundaria incompleta	105	26.3
Secundaria completa	17	4.3
Distrito de procedencia	n	%
Cercado	22	5.5
El Agustino	21	5.3
Pueblo Libre	16	4.0
Villa María del Triunfo	15	3.8
San Juan de Lurigancho	67	16.8
Religión	n	%
Creyente	335	83.8
No creyente	65	16.3
Vive con	n	%
Ambos padres	122	30.5
Solo madre	72	18.0
Solo padre	45	11.3
Solo hermanos	30	7.5
Abuelos	35	8.8
Tíos y/o primos	34	8.5
Padre y su pareja	32	8.0
Madre y su pareja	28	7.0

En la Tabla 2 se observa que, de los adolescentes que conforman la población de estudio, la edad mínima es 12 años y la máxima 17 años, donde los adolescentes

de la edad de 12 años representan un 10.5%, los adolescentes de la edad de 13 años representan un 15.5%, los adolescentes de la edad de 14 años representan 30.3%, los adolescentes de la edad de 15 años representan 17.0%, los adolescentes de la edad de 16 años representan 16.8% y los adolescentes de la edad de 17 años representan un 10%.

El grado de instrucción de los adolescentes se encuentra el 24.8% en el nivel primaria incompleta, mientras que el 44.8% manifiesta haber concluido los estudios hasta el nivel primario. Así mismo, el 26.3% presenta estudios de secundaria completa y solo el 4.3% se encuentra con los estudios de nivel secundario concluidos.

Los adolescentes provienen de 49 distritos de la ciudad de Lima, siendo el distrito de San Juan de Lurigancho el que registró mayor cantidad de adolescentes 16.8%. Los distritos de Cercados de Lima y el Agustino registraron adolescentes en 5.5% y 5.3% respectivamente. Los distritos de Pueblo Libre y Villa María del Triunfo 4.0% y 3.8%.

La situación religiosa de los adolescentes, manifestó ser creyente un 83.8% mientras un 16.3% señaló que no tiene creencias religiosas.

Los familiares tutelares con quienes viven los adolescentes el 30.5% señalaron vivir con ambos padres, en tanto que el 18% y 11.3% señalaron vivir solo con mamá y papá. Los adolescentes que viven con sus hermanos 7.5%, abuelos 8.8% y tíos/primos 8.5%. Los adolescentes que viven con su pareja o mamá con su pareja fueron el 8% y el 7.5% respectivamente.

5. Técnica e instrumentos de recolección de datos

5.1. Escala de Clima Social de la Familia (FES)

Esta escala aprecia las características socio-ambientales de todo tipo de familia, evalúa y describe las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica.

El nombre original del instrumento es Escala del Clima Social en Familia (FES), cuyos autores son Moos, Moos y Trickeet. La adaptación al español fue realizada por Fernández y Sierra (1984). El instrumento es administrado en forma individual o colectiva, con una duración promedio de 20 minutos.

Los baremos para la escala fueron elaborados por Ruiz y Guerra (1993) en una población de adolescentes en Lima Metropolitana. Los ítems son respondidos a través de la técnica de “elección forzada” (V o F), marcando para tal efecto (X) sobre la opción que crea que es conveniente.

La escala consta de 90 ítems. Está conformada por 10 subescalas que presentan tres dimensiones fundamentales: relaciones, desarrollo y estabilidad.

- **Dimensión de relaciones** es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia, el grado de interacción conflictiva que la caracteriza está integrada por 3 subescalas: **Cohesión (Co)**, grado que los miembros de la familia están compenetrados y se ayudan y apoyan entre sí. **Expresividad (Ex)**, grado en que se permiten y se anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar

directamente sus sentimientos. **Conflicto (Ct)**, grado en que se expresan libre y abiertamente cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

- **Dimensión de desarrollo** evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo, pueden ser fomentados o no, por la vida en común. Esta dimensión está conformada por 5 subescalas: **Autonomía (Au)**, grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones. **Actuación (Ac)**, grado en que las actividades (colegio, trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competencia. **Intelectual-cultural (Ic)**, grado de interés en las actividades políticas, intelectuales, culturales y sociales. **Social-recreativo (Sr)** grado de la participación en diversas actividades de esparcimiento; **Moralidad religiosa (Mr)** importancia que se da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.
- **Dimensión de estabilidad** proporciona información sobre la estructura y organización de la familia, sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Está compuesta por 2 subescalas: **Organización (Or)**, importancia que se atribuye en el Hogar una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia; **Control (Cn)**, grado en que la dirección de la vida familiar se sujeta a las reglas y procedimientos establecidos.

Para la calificación de FES, el autor recomienda colocar la parrilla sobre la hoja de respuestas y contar de manera lineal las V (verdadero) y F (falso) que coinciden

con la parrilla. Colocar la subescala que evalúa, anotar el puntaje bajo la columna de PD. Cada coincidencia equivale a un (1) punto, en cada fila no puede haber más de 9. Luego se transfieren los puntajes obtenidos al perfil de FES, clasificando el puntaje de acuerdo con las categorías que se indica.

Individual: A partir de 12 años en adelante. Se aplica el cuestionario (la forma puede ser individual o colectiva) calificándose vía la clave. Después, se usará el Baremo individual (Áreas y categorías) que servirá para el análisis final de resultados. Participan padres e hijos adolescentes. Se evalúa al grupo independientemente marcado unos y otros su respuesta. Luego se obtiene el puntaje promedio de cada una de las áreas y se califica vía la clave. Después se usará el baremo de grupo familiar (áreas y categorías) que servirá para el análisis final de los resultados. Utiliza las normas "t" (media: 50/D.S.10)

Los coeficientes de la confiabilidad van de 0,88 a 0,99 con una media de 0,89 para el examen individual, siendo las áreas de cohesión, intelectual-cultural, expresión y autonomía, las más altas (la muestra en este estudio de confiabilidad fue de 139 jóvenes con promedio de edad de 17 años). En el test con dos meses de lapso entre una aplicación y otra, los coeficientes fueron 0,86 en promedio.

El estudio de Ruiz y Guerra (1993), probó la validez de la prueba correlacionada con la Prueba de Bell, específicamente en el área de ajuste en el hogar, los coeficientes fueron: en área cohesión 0.57; conflicto 0.60; organización 0.51; expresividad 0.53.

Para la estandarización en Lima, usando el método de consistencia interna, los coeficientes de fiabilidad van 0,88 a 0,91 con una media de 0,89 para el examen

individual, siendo las áreas Cohesión, Intelectual- Cultural, Expresión y Autonomía, las más altas. (La muestra usada para este estudio de confiabilidad fue de 139 jóvenes con promedio de edad 17 años). En el test-retes con 2 meses de lapso los coeficientes eran de 0,86 en promedio (variando de 3 a 6 puntos).

La validez de la prueba se probó correlacionándola con la prueba de Bell específicamente el área de Ajuste en el Hogar y con el TAMAI el área familiar. La muestra individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias.

5.2 Lista de chequeo para Fuga de Hogar

La herramienta de medición en fuga de hogar es una lista de chequeo, las cuales los peritos en psicología forense lo aplican en el proceso de la evaluación psicológica, teniendo que cumplir los siguientes requisitos: tener una edad de 12 a 17 años, pasar más de 24 horas fuera de casa, falta de madurez al tomar decisiones, tomar la iniciativa o influenciado para escaparse del hogar, presenta conductas de riesgo.

6. Proceso de recolección de datos

Se utilizó la información recolectada durante el año 2013, cuyo inicio se realizó desde el 04 de diciembre del 2012 hasta el 31 de diciembre de 2013. La población de estudio fueron los adolescentes citados en el área de Psicología Forense de la División de Investigación Criminal y Apoyo a la Justicia - Av. España 323.

El motivo de concurrencia de los entrevistados es por haberse fugado del hogar, las denuncias son puestas son por los familiares.

7. Procesamiento y análisis de datos

Teniendo la información recolectada, a través de los instrumentos, se procedió a registrar la información de las variables en el software estadístico SPSS (*Statistical Package for the social Sciences*) 18.0 para Windows XP.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados descriptivos

1.1. Edad de los adolescentes

En la tabla 3 se observa la edad de los adolescentes que conformaron la población de estudio. La edad mínima fue de 12 años y la máxima de 17, el promedio fue de 14.44 con una desviación estándar de 1.45. También se observa que una mayoría (30.3%) de los adolescentes tienen una edad de 14 años. Proporciones menores se observan en las edades de 12 y 17 años con 10.5% y 10%, respectivamente.

Tabla 3. *Distribución de la edad de los adolescentes*

Edad	Frecuencia	Porcentaje
12	42	10.5
13	62	15.5
14	121	30.3
15	68	17.0
16	67	16.8

17	40	10.0
Total	400	100.0

Nota: Promedio (μ) = 14.44, desviación estándar (\pm) = 1.45

1.2. Nivel de instrucción de los adolescentes

En la tabla 4 se observa el nivel de instrucción de la población de estudio. El 24.8% se encuentra en el nivel de primaria incompleta, mientras que el 44.8% manifiesta haber concluido los estudio hasta el nivel primario. Así mismo, el 26.3% presenta estudios de secundaria incompleta y sólo el 4.3% se encuentra con los estudios del nivel secundario concluidos.

Tabla 4. *Distribución del nivel de instrucción de los adolescentes*

Nivel de instrucción	Frecuencia	Porcentaje
Primaria incompleta	99	24.8
Primaria completa	179	44.8
Secundaria incompleta	105	26.3
Secundaria completa	17	4.3
Total	400	100.0

1.3. Distrito de procedencia de los adolescentes

En la tabla 5 se observa los distritos de procedencia de los adolescentes que conforman la población en estudio. Los adolescentes provienen de 49 distritos de la ciudad de Lima, siendo el distrito de San Juan de Lurigancho el que registró mayor cantidad de adolescentes (16.8%). Los distritos del Cercado de Lima y El Agustino registraron adolescentes en 5.5% y 5.3% respectivamente. Los distritos de

Chaclacayo, La Molina, San Juan de Miraflores y Cieneguilla fueron los que menos representantes tuvieron (0.3%).

Tabla 5. *Distrito de procedencia de los adolescentes*

Distrito	n	%	Distrito	n	%
Chaclacayo	1	0.3%	Villa el Salvador	8	2.0%
La Molina	1	0.3%	Santa Anita	8	2.0%
San Juan de Miraflores	1	0.3%	Callao	8	2.0%
Cieneguilla	1	0.3%	Breña	9	2.3%
Lurín	2	0.5%	Chorrillos	9	2.3%
La punta	2	0.5%	Ventanilla	9	2.3%
Barranco	3	0.8%	Carabayllo	10	2.5%
Pucusana	3	0.8%	Lince	10	2.5%
Santiago de Surco	3	0.8%	Pachacamac	10	2.5%
Carmen de la Legua	3	0.8%	Rímac	10	2.5%
Lurigancho	4	1.0%	Independencia	10	2.5%
Punta negra	4	1.0%	San Miguel	10	2.5%
Surquillo	4	1.0%	Los Olivos	10	2.5%
Santa María del Mar	4	1.0%	Comas	11	2.8%
Santa Rosa	4	1.0%	La victoria	12	3.0%
La Perla	4	1.0%	Puente Piedra	12	3.0%
Ancón	5	1.3%	San Luis	12	3.0%
Magdalena	5	1.3%	Villa María del triunfo	15	3.8%
San Bartolo	7	1.8%	Pueblo Libre	16	4.0%

San Borja	7	1.8%	El agustino	21	5.3%
Bellavista	7	1.8%	Cercado	22	5.5%
Ate	8	2.0%	San Juan de Lurigancho	67	16.8%
San Martín de Porres	8	2.0%	Total	400	22.8%

1.4. Situación religiosa de los adolescentes

La tabla 6 presenta la situación religiosa de los adolescentes cuyos registros fueron parte de la población de estudio. El 83.8% manifestó ser creyente religioso mientras que solamente un 16.3% señaló que no tiene creencias religiosas.

Tabla 6. *Situación religiosa de los adolescentes*

	n	%
Creyente	335	83.8
No creyente	65	16.3
Total	400	100.0

1.5. Familiares tutelares de los adolescentes

En la tabla 7 se describe los familiares tutelares con quienes viven los adolescentes. El 30.5% de ellos señalaron vivir con ambos padres, en tanto que el 18% y 11.3% señalaron vivir solo con mamá y papá, respectivamente. Observaciones menores se registraron en las categorías solo con hermano (7.5%), abuelos (8.8%) y tíos/primos (8.5%). Los adolescentes que viven con papá con su pareja o mamá con su pareja fueron el 8% y 7.5% respectivamente.

Tabla 7. *Familiares tutelares de los adolescentes*

	n	%
Ambos padres	122	30.5
Solo con mamá	72	18.0
Solo con papá	45	11.3
Solo con hermanos	30	7.5
Con abuelos	35	8.8
Tíos/primos	34	8.5
Con papá y su pareja	32	8.0
Con mamá y su pareja	30	7.5
Total	400	100.0

1.6. Tipo de vínculo de persona involucrada en la fuga de hogar

En la tabla 8, se presenta el tipo de vínculo de la persona involucrada a la fuga de hogar. Se registraron 270 casos, donde el 56.7% se fugaron con la compañía de un(a) amigo(a), mientras el 24.4% manifestó haberlo realizado con su enamorado(a). El 12.2% se fugó con una persona desconocida y solamente existe un 6.7% de adolescentes que lo hizo sin involucrar a terceras personas.

Tabla 8. *Tipo de vínculo de persona involucrada en la fuga del hogar*

	n	%
Con amigo(a)	153	56.7
Con enamorado(a)	66	24.4
Con desconocido(a)	33	12.2

Solo(a)	18	6.7
Total	270	100.0

1.7. Institución de registros de casos de fuga de hogar

En la tabla 9 se muestra las instituciones que registraron los casos de fuga de hogar. La mayoría de casos (51.5%) fueron registrados en la DIRINCRI-PNP mientras que el 20.4% se hizo en DIRINTRAT. Menores cantidades de incidencias se registraron en las otras instituciones estatales (ver tabla).

Tabla 9. *Institución de registros de casos de fuga de hogar*

	n	%
DIRINCRI-PNP	139	51.5
DIRINROB-PNP	21	7.8
DIRINTRAT	55	20.4
DIPINCRI-LIMA	9	3.3
MINISTERIO PÚBLICO	20	7.4
DIVINSEC-PNP	23	8.5
DECONO	3	1.1
Total	270	100.0

1.8. Adolescentes que cumplen con el criterio de fuga de hogar

En la tabla 10 se observa la proporción de adolescentes que cumplen con el criterio de fuga de hogar. El 67.5% de los adolescentes registrados inicialmente en

las instituciones públicas, fueron considerados concretamente como fugas de hogar, mientras que el 32.5% fueron descartados como tales.

Tabla 10. *Adolescentes que cumplen con el criterio de fuga de hogar*

	n	%
Si	270	67.5
No	130	32.5
Total	400	100.0

1.9. Nivel de relación familiar percibido por los adolescentes

En la tabla 11 se describe el nivel de relación familiar que perciben los adolescentes entre los miembros de su familia. El 54.3% considera que las relaciones familiares son muy malas, el 11% considera que es mala y un 5.5% cree que las relaciones familiares tienden a ser malas. Solo un 29.3% las percibe como relaciones familiares de nivel medio o moderado.

Tabla 11. *Nivel de relación familiar percibido por los adolescentes*

	n	%
Muy mala	217	54.3
Mala	44	11.0
Tendencia mala	22	5.5
Media	117	29.3
Total	400	100.0

1.10. Nivel de desarrollo familiar percibido por los adolescentes

La tabla 12 presenta el nivel de desarrollo familiar que perciben los adolescentes en el interior de la familia. El 65.3% considera que la esfera del desarrollo familiar es muy mala, el 4.5% cree que es mala y el 8.8% la percibe con tendencia mala. Sin embargo, el 16.8% percibe este factor en un nivel medio y solo el 3% y 1.8% considera que es de tendencia buena y muy buena respectivamente.

Tabla 12. *Nivel de desarrollo familiar percibido por los adolescentes*

	n	%
Muy mala	261	65.3
Mala	18	4.5
Tendencia mala	35	8.8
Media	67	16.8
Tendencia buena	12	3.0
Muy buena	7	1.8
Total	400	100.0

1.11. Nivel de estabilidad familiar percibido por los adolescentes

En la tabla 13 se describe el nivel de estabilidad familiar percibido por los adolescentes en el interior de su familia. El 41.5% percibe una muy mala estabilidad familiar, el 2.3% considera que es mala y el 10.3% cree que es de tendencia mala. Sin embargo, el 43.8% considera que la estabilidad familiar es moderada y solo un 0.5% y 1.8% consideran que es de tendencia buena y buena, respectivamente.

Tabla 13. *Nivel de estabilidad familiar percibido por los adolescentes*

	n	%
Muy mala	166	41.5
Mala	9	2.3
Tendencia mala	41	10.3
Media	175	43.8
Tendencia buena	2	.5
Buena	7	1.8
Total	400	100.0

1.12. Nivel de instrucción y fuga de hogares

En la tabla 14 se muestran los resultados de comparación entre el nivel de instrucción entre adolescentes que cumplen el criterio de fuga de hogares y los que no. Este análisis se hizo con el estadístico Chi cuadrado de homogeneidad ($X^2 = 16,475$), encontrándose que existen diferencias significativas ($p < 0.01$) en el nivel de instrucción de ambos grupos.

Tabla 14. *Nivel de instrucción según fuga de hogares*

Nivel de instrucción	Si		No	
	N	%	n	%
Primaria incompleta	60	22.2	39	30.0
Primaria completa	111	41.1	68	52.3
Secundaria incompleta	83	30.7	22	16.9
Secundaria completa	16	5.9	1	0.8
Total	270	100.0	130	100.0

$X^2 = 16,475$, $p < 0.01$

1.13. Fuga de hogares y condición religiosa

En la tabla 15 se presenta los resultados de asociación entre el criterio de fuga de hogares y la condición religiosa. Se observa que el 87.4% de los adolescentes que fugaron del hogar son creyentes religiosos y solo un 12.6% no son creyentes. Así mismo, el 76.2% de los adolescentes que no cumplen el criterio de fuga son creyentes y el 23.8% restante son no creyentes. La prueba de Chi cuadrado ($X^2 = 8,166$) mostró que ambas variables se encuentran relacionadas significativamente ($p < 0.01$)

Tabla 15. Fuga de hogares según condición religiosa

Condición religiosa	Si		No	
	n	%	n	%
Creyente	236	87.4	99	76.2
No creyente	34	12.6	31	23.8
Total	270	100.0	130	100.0

$X^2 = 8,166$, $p < 0.01$

1.14. Fuga de hogares y familiar tutelar de los adolescentes

En la tabla 16 se muestra los familiares con quienes viven los adolescentes. Se puede observar que el 32.2% de los que fugaron del hogar estuvieron viviendo con ambos padres mientras que un 35.6% lo hacía con un solo progenitor o hermanos (familiares directos). El 15.2% vive con sus abuelos y 17% viven con un progenitor y su nueva pareja. También se analizó la relación entre ambas variables, pero no se encontró resultados significativos ($X^2 = 4,450$, $p > 0.05$)

Tabla 16. *Familiares de vivienda y fuga de hogar*

Familiar tutelar	Si		No	
	n	%	n	%
Ambos padres	87	32.2	35	26.9
Sólo con un padre o hermanos	96	35.6	51	39.2
Solo con abuelos o primos	41	15.2	28	21.5
Con un padre y su pareja	46	17.0	16	12.3
Total	270	100.0	130	100.0

$X^2 = 4,450$, $p > 0.05$

1.15. Tipo de vínculo de persona involucrada y fuga de hogar

En la tabla 17 se muestra la relación entre el tipo de vínculo de la persona involucrada en la fuga de hogares. De acuerdo a la prueba de Chi cuadrado de homogeneidad ($X^2 = 17,768$) se observaron diferencias significativas en ambos grupos ($p < 0.01$).

Tabla 17. *Tipo de vínculo de persona involucrada y fuga de hogar*

Tipo de vínculo	Si		No	
	n	%	n	%
Con amigo(a)	153	56.7	52	40.0
Con enamorado(a)	66	24.4	45	34.6
Con desconocido(a)	33	12.2	30	23.1
Solo(a)	18	6.7	3	2.3
Total	270	100.0	130	100.0

$X^2 = 17,768$, $p < 0.01$

1.16. Análisis de normalidad en las puntuaciones del clima familiar

Para realizar el contraste de hipótesis planteadas en el estudio se realizó previamente un análisis de normalidad a fin de evaluar la distribución de las puntuaciones obtenidas en la variable clima familiar y sus respectivas dimensiones (Tabla 18). Se observa que las dimensiones relación, desarrollo y estabilidad familiar y el clima familiar obtuvieron valores de significación por debajo de 0.05, lo cual indica que las puntuaciones observadas no se distribuyen con normalidad.

Tabla 18. Análisis de normalidad en las puntuaciones del clima familiar

		K-S			Shapiro-Wilk			
		Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.	
Fuga de hogar	Relación	Si	.235	270	.000	.846	270	.000
		No	.280	130	.000	.811	130	.000
Desarrollo	Si	.205	270	.000	.883	270	.000	
	No	.260	130	.000	.843	130	.000	
Estabilidad	Si	.224	270	.000	.844	270	.000	
	No	.278	130	.000	.778	130	.000	
Clima familiar	Si	.230	270	.000	.845	270	.000	
	No	.279	130	.000	.795	130	.000	

Nota: K-S = Kolmogorov-Smirnov, gl = Grados de libertad

2. Análisis de contraste de hipótesis según objetivos de investigación

En el estudio se establecieron tres objetivos específicos y uno general. Para el contraste de hipótesis se hizo uso de la prueba no paramétrica de U de Mann

Whitney debido que las puntuaciones del clima familiar y sus dimensiones no presentaron una distribución normal ($p < 0.05$).

2.1. Análisis de relación entre la dimensión relación familiar y fuga de hogares

El análisis de relación entre la dimensión relación familiar y fuga de hogares se hizo formulando hipótesis estadísticas y usando la prueba no paramétrica de U de Mann Whitney debido que las puntuaciones en la dimensión relación familiar no presentaban un comportamiento semejante a la distribución normal ($p < 0.05$). Así mismo, se establecieron las siguientes hipótesis:

H_0 : Las puntuaciones de la dimensión relación familiar no son distintas entre ambos grupos

H_1 : Las puntuaciones de la dimensión relación familiar son distintas entre ambos grupos

Para tomar decisiones en base a los resultados del análisis estadístico se estableció la siguiente regla de decisión:

Si, $p < 0.05$, entonces se rechaza H_0 y se acepta H_1

Si, $p > 0.05$, entonces no se rechaza H_0

En la tabla 19 se observa el análisis de diferencia de puntuaciones en la dimensión relación familiar según fuga de hogares. El estadístico U de Mann Whitney arrojó un coeficiente de 16654.0 y un valor de $p = 0.396$, el cual es superior

a nivel de significancia establecido ($\alpha = 0.05$). Por esta razón se decidió no rechazar la hipótesis nula.

Tabla 19. *Diferencia de puntuaciones en la dimensión relación familiar según fuga de hogares*

Fuga de hogar	N	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	Sig. asintótica (bilateral)
Si	270	203.8	55031.0	16654.0	.396
No	130	193.6	25169.0		

De este modo, se concluye que no existe relación significativa entre la dimensión de relación familiar y la fuga de hogares.

2.2. Análisis de relación entre la dimensión desarrollo familiar y fuga de hogares

El análisis de relación entre la dimensión desarrollo familiar y fuga de hogares se hizo formulando hipótesis estadísticas y usando la prueba no paramétrica de U de Mann Whitney debido que las puntuaciones en la dimensión desarrollo familiar no presentaban un comportamiento semejante a la distribución normal ($p < 0.05$), estableciendo las siguientes hipótesis:

H₀: Las puntuaciones de la dimensión desarrollo familiar no son distintas entre ambos grupos

H₁: Las puntuaciones de la dimensión desarrollo familiar son distintas entre ambos grupos

A fin de tomar decisiones en base a los resultados del análisis estadístico se estableció la siguiente regla de decisión:

Si, $p < 0.05$, entonces se rechaza H_0 y se acepta H_1

Si, $p > 0.05$, entonces no se rechaza H_0

En la tabla 20 se muestra el análisis de diferencia de puntuaciones en la dimensión desarrollo familiar según fuga de hogares. El estadístico U de Mann Whitney arrojó un coeficiente de 16028.5 y un valor de $p = 0.150$, el cual es superior a nivel de significancia establecido ($\alpha = 0.05$). por ese motivo se decidió no rechazar la hipótesis nula.

Tabla 20. *Diferencia de puntuaciones en la dimensión desarrollo familiar según fuga de hogar*

Fuga de hogar	N	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	Sig. asintótica (bilateral)
Si	270	206.1	55656.5	16028.5	.150
No	130	188.8	24543.5		

Con este resultado, se concluye que no existe relación significativa entre la dimensión de desarrollo familiar y la fuga de hogares.

2.3. Análisis de relación entre la dimensión estabilidad familiar y fuga de hogares

El análisis de relación entre la dimensión estabilidad familiar y fuga de hogares se hizo formulando hipótesis estadísticas y usando la prueba no paramétrica de U de Mann Whitney debido que las puntuaciones en la dimensión estabilidad familiar

no presentaban un comportamiento semejante a la distribución normal ($p < 0.05$).

Así mismo, se establecieron las siguientes hipótesis:

H_0 : Las puntuaciones de la dimensión estabilidad familiar no son distintas entre ambos grupos

H_1 : Las puntuaciones de la dimensión estabilidad familiar son distintas entre ambos grupos

Para tomar decisiones en base a los resultados del análisis estadístico se estableció la siguiente regla de decisión:

Si, $p < 0.05$, entonces se rechaza H_0 y se acepta H_1

Si, $p > 0.05$, entonces no se rechaza H_0

En la tabla 21 se observa el análisis de diferencia de puntuaciones en la dimensión estabilidad familiar según fuga de hogares. El estadístico U de Mann Whitney arrojó un coeficiente de 16654.0 y un valor de $p = 0.396$, el cual es superior a nivel de significancia establecido ($\alpha = 0.05$). Debido a que no se encontró diferencias significativas ($p > 0.05$) se decidió no rechazar la hipótesis nula.

Tabla 21. *Diferencia de puntuaciones en la dimensión estabilidad familiar según fuga de hogar*

Fuga de hogar	N	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	Sig. asintótica (bilateral)
Si	270	206.0	55637.0	16048.0	.154
No	130	188.9	24563.0		

Así, se concluye que no existe relación significativa entre la dimensión de estabilidad familiar y la fuga de hogares.

3. Discusión

La adolescencia es una etapa de constantes cambios, que, por lo general, generan crisis, los adolescentes optan por fugarse de sus hogares en respuesta a una acción inapropiada, es necesario conocer los riesgos a lo que esta conducta expone. En ese sentido los resultados de este estudio muestran que el clima social familiar no está relacionado con la fuga de hogar. Es decir, existen otros factores que pueden estar interviniendo de forma más cercana en la decisión que hace un adolescente para fugarse de su hogar. En ese sentido, Tomas (2012) menciona que el adolescente opta por fugarse del hogar como una forma de buscar su identidad en su grupo de pares; mientras que Suria (2014) refiere motivos como clara tendencia a la rebeldía, satisfacer nuevas experiencias y querer tomar sus propias decisiones. Asimismo, Ordoñez (2015) refiere que la fuga de hogar estaría vinculada con el consumo de drogas, y el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2012) señala que los adolescentes se fugan de su hogar por existir violencia física y psicológica.

A continuación se realizará un análisis detallado de los resultados del estudio tomando en cuenta las tres dimensiones del clima social familiar: relación familiar, desarrollo familiar y estabilidad familiar.

Los resultados indicaron que no se encontró una relación significativa entre la dimensión de relación familiar y la fuga de hogar ($p = 0.396$, $p > 0.05$). De acuerdo

con Moos (1993), la dimensión relaciones “mide el grado de comunicación y libre expresión al interior de la familia y el grado de interacción conflictiva que lo caracteriza”. Sin embargo, Toledo menciona que las relaciones personales, amistades y grupos son un ente importante para sociabilizar después de la familia, las cuales van a permitir forjar la independencia en el adolescente (citado por Castro y Morales, 2014). Al respecto, López (1985) refiere que la relación más importante en esta etapa son los amigos, es decir, el adolescente tiene como prioridad establecer nuevas amistades. Los adolescentes buscan un soporte emocional fuera del vínculo familiar (Prado y Del Águila, 2003).

Del mismo modo no se encontró una relación significativa entre la dimensión desarrollo familiar y la fuga de hogar ($p = 0.150$, $p > 0.05$). Al respecto, Moos (1993) refiere que la dimensión desarrollo “evalúa la importancia que tiene dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no por la vida en común”, cuando al adolescente no le dan la libertad de elección en cuanto a sus actividades, o cuando sus padres actúan con indiferencia o disgusto al ver que sus hijos no realizan una actividad de su agrado, o si al ejecutarla no llenan sus expectativas; estos lo expresan de forma inadecuada y van ocasionando en el adolescente sentimientos de rechazo parental, lo cual optan por fugarse del hogar para cumplir sus actividades que anhelan (González y Hertenberg; 2008).

Finalmente, no se encontró una relación significativa entre la dimensión estabilidad familiar y la fuga de hogar ($p = 0.154$, $p > 0.05$). De acuerdo con Moos (1993), la dimensión estabilidad “mide la estructura y organización de la familia, el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros”.

Mori (2011) refiere que los excesos de disciplina, la excesiva implicación o el demasiado autoritarismo, la inconsistencia en las normas y límites poco claros de uno de los padres pueden estar conectados con una actitud rebelde que opta por el adolescente ya no querer permanecer en su hogar. De León y Torres (2007) en esta etapa el adolescente experimenta rebeldía, inestabilidad; les cuesta sujetarse a las reglas establecidas; además, consideran que las decisiones que toman implican pocos riesgos y prima el deseo más que la razón, por ejemplo, participar en actividades de alto riesgo, como consumir drogas, ser miembros de bandas, etc. Sin embargo, estas reacciones frente al tipo de control ejercido por los padres no explicarían que el adolescente decida abandonar su hogar.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

Respecto al objetivo general el clima social familiar no está relacionado con la fuga de hogar ($p = 0.196$, $p > 0.05$) por lo que se afirma que ambas variables de estudio son independientes. Es decir que el clima social familiar no influye en la fuga de hogar porque existen otros motivos donde el adolescente toma esta decisión como una forma de buscar su identidad dentro de su grupo de pares, por influencia de amigos, forma de actuar ante su rebeldía, donde existe un clima de violencia física y psicológica, estar involucrado en el consumo de alcohol y drogas.

En cuanto al primer objetivo específico no se encontró una relación significativa entre la dimensión de relación familiar y la fuga de hogar ($p = 0.396$, $p > 0.05$) las relaciones personales, amistades y grupos son un ente importante para sociabilizar después de la familia, las cuales van a permitir forjar la independencia en el adolescente, el adolescente tiene como prioridad establecer nuevas amistades. Los adolescentes buscan un soporte emocional fuera del vínculo familiar.

De acuerdo al segundo objetivo específico no se encontró una relación significativa entre la dimensión desarrollo familiar y la fuga de hogar ($p = 0.150$, $p >$

0.05), cuando al adolescente no le dan la libertad de elección en cuanto a sus actividades, o cuando sus padres actúan con indiferencia o disgusto al ver que sus hijos no realizan una actividad de su agrado, o si al ejecutarla no llenan sus expectativas; estos lo expresan de forma inadecuada y van ocasionando en el adolescente sentimientos de rechazo parental, lo cual optan por fugarse del hogar para cumplir sus actividades que anhelan.

En concordancia al último objetivo específico no se encontró una relación significativa entre la dimensión estabilidad familiar y la fuga de hogar ($p = 0.154$, $p > 0.05$), los excesos de disciplina, la excesiva implicación o el demasiado autoritarismo, la inconsistencia en las normas y límites poco claros de uno de los padres pueden estar conectados con una actitud rebelde que opta por el adolescente ya no querer permanecer en su hogar. El adolescente experimenta rebeldía, inestabilidad; les cuesta sujetarse a las reglas establecidas; además, consideran que las decisiones que toman implican pocos riesgos y prima el deseo más que la razón.

2. Recomendaciones

De acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación, se hace las siguientes recomendaciones:

- Hacer talleres de estilos de crianza en los distritos de Lima.
- Se recomienda seguir realizando investigaciones con otras variables psicológicas con la fuga de hogar, por ejemplo: habilidades sociales, estrategia de afrontamiento, resiliencia, entre otras.

- Ampliar la muestra de manera que se puede generalizar los resultados para una mejor confiabilidad.
- Realizar un instrumento que mida “Tendencia a la Fuga de Hogar”, en población adolescente con el objetivo de sacar algunos indicadores para la intervención psicológica oportuna.

Referencias

- Álvarez, J. (2010). Características del desarrollo psicológico de los adolescentes. Revista digital. Recuperado de http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_28/JUANA_MARIA_ALVAREZ_JIMENEZ_01.pdf
- Arenas, S. (2009). *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes*. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/2562>
- Bazán, R. (2008). *Estudios sobre la familia*. Dinámica. México: International Thomson Editores.
- Bazan, D. y Tapia, M. (2011). *Factores de riesgo en las conductas autodestructivas en adolescentes de 10 a 13 años* (Tesina previa a la obtención del título de licenciado/a en psicología educativa especial orientación profesional). Universidad de Cuenca. Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2217/1/tps718.pdf>
- Benites, L. (1997). Tipos de familia, habilidades, sociales y autoestima en un grupo de adolescentes en situación de riesgo. *Revista de Cultura UPSMP*, 12(1). Recuperado de <http://www.revistacultura.com.pe/publicaciones/>
- Bouché, H. y Hidalgo, F. (2005). *Medicación y Orientación familiar*. Madrid: Editorial Dykinson.
- Brañas, P. (1997). Atención del pediatra al adolescente *Pediatra Integral*; 2, 207-216. Recuperado de https://www.adolescenciasema.org/ficheros/pediatria_integral_suplemento1_2006_b.pdf
- Camacho, A. (2004). *Derecho sobre la familia y el niño*. San José: Editorial EUNED
- Cardero, R. (2004). Tipos de familia, habilidades, sociales y autoestima en un grupo de Adolescentes en situación de Riesgo. Lima. UPSMP. *Revista Cultura* N° 12, 35-36
- Casas, A. (2001). *Guía didáctica: Infancia y familia*. Lima: UNICEF/IER.

- Castillo, G. (1999). *El adolescente y sus retos: la aventura de hacerse mayor*. Madrid: Pirámide.
- Correa, G. (1991). *La familia según Dios*. Barcelona: Editorial Clie.
- Díaz, M y Paz, L. (2003). *Relación entre el clima social familiar y el rendimiento académico en los estudiantes del cuarto año de secundaria sección "G" del colegio estatal "Mariscal Castilla" en Huancayo-2013*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Alas Peruanas, Lima, Perú.
- Dughi, P. Macher, E. Mendoza, A. y Nuñez, C. (1995) *Salud Mental, infancia y familia: Criterios de atención para niños y familias víctimas de la violencia armada*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos
- Esteves, E., Jimenez, T. y Musitu, G. (2007). *Relación entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Editorial Nau Llibres
- Estevez E., Murgui S., Musitu G. y Moreno D. (2008). *Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes*. Recuperado de http://www.uv.es/lisis/estevez/E_A5.pdf
- Fernández Ballesteros Rocio y Sierra Juan. (1984). *CES, Adaptación española*. Madrid: Sección de Estudios S.A., Universidad Autónoma de Madrid.
- Ferreira, A. (2003). *Sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución*. Tesis doctoral. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Freud, A. (1920). *Conductas autodestructivas*. Recuperado de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/sanchez_s_s/capitulo1.pdf
- Freud, A. (1946) *Teoría consistente en la dinámica del desarrollo adolescente*. Recuperado de: <http://psicologia.laguia2000.com/la-adolescencia/ana-freud-y-la-adolescencia>
- Fuenmayor D. (2007). Clima familiar de las alumnas seleccionadas e inscritas en la carrera de preescolar de luz. año 2000. *Revista ORBIS / Ciencias Humanas*, 3 (7), 30-57. Recuperado de <http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/8/Art2.pdf>

- Galarza, C. (2012). *Relaciones entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N Fe y Alegría 11, Comas – 2012*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- García, C (2005). Habilidades Sociales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Liberabit. Revista de psicología*, 10-11, pp. 63-74. Universidad San Martín de Porras, Lima, Perú.
- García, Víctor. (1991). *Ambiente, organización y diseño educativo*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Gonzales, O. y Pereda, A. (2009). *Relación entre clima social familiar y el rendimiento escolar de los alumnos de la Institución Educativa N° 86502 “San Santiago” de Pamparomás en el año 2006*. (Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo). Recuperado de <https://es.slideshare.net/carloschavezmonzon/clima-social-familiar-y-rendimiento-academico>
- Guerra E. (2005). *Clima social familiar en adolescentes y su influencia en el rendimiento académico en universidades públicas*. (Tesis para obtener el título profesional de Psicólogo). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Guerra, E. (1993). *Clima Social Familiar y su influencia en el Rendimiento académico*. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Guzmán, R. y Pacheco, M. (2014). Comunicación familiar y desempeño académico en estudiantes universitarios. *Zona Próxima*, 20(1), 79-91. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/853/85331022008.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. Mexico: Mcgraw-Hill interamericana de México, S.A.
- Huayhuarina, E. (2011). *Clima social familiar, autoestima y estrategias de afrontamiento en adolescentes con y sin intento de suicidio*. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Iglesias, J. (2013) Desarrollo del adolescente, aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral*, 17(2), 88-93. Recuperado de <https://scp.com.co/descargasmedicinaadolescentes/Desarrollo%20del%20ad>

olescente,%20aspectos%20f%C3%ADsicos,%20psicol%C3%B3gicos%20y%20sociales.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2015). *Censo de Familias del Perú*. Lima: Inei.

Instituto Nacional de las Mujeres (2011). *Guía en sexualidad y género para adolescentes*. Uruguay: Mides. Recuperado de http://www.inju.gub.uy/innovaportal/file/12120/1/guiasexualidadgeneroadolescente_sfeb2011.pdf

Isaza, L. (2012). El contexto Familiar: Un factor determinante en el desarrollo social de los niños y las niñas. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis»*. Nº 23. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/viewFile/332/305>

Ives, E. (2014) La identidad del Adolescente. Como se construye. *Revista Mesa Redonda de salud mental*, 2(2), 14-18. Recuperado de: <http://www.adolescenciasema.org/usuario/documentos/02-01%20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf>

Kemper, S. (2000). "Influencia de la práctica religiosa (Activa – No Activa) y del género de la familia sobre el Clima Social Familia". Lima. UNMSM. Tesis de Maestría.

Liga Española de la Educación de España (2013). *Relaciones afectivas y sexualidad en la adolescencia*. Madrid. Recuperado de <http://www.ligaeducacion.org/documentos/investigaciones/relaciones-afectivas-y-sexualidad-en-la-adolescencia.pdf>

Lila, M. S. (2010). *Familia y autoconcepto*. En Musitu, G. & Allat, P. (Eds.). *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.

Lippman, L. H., Wilcox, W. B. & Ryberg R. (2013). *Mapa mundial de la familia 2013: Los cambios en la familia y su impacto en el bienestar de la niñez*. Universidad de Piura, Instituto de Ciencias para la Familia.

López J. (1998). *El clima social familiar y la personalidad en jóvenes de familias intactas y no intactas de la Pastoral Juvenil SS. CC. Cercado-Lima*. (Tesis para obtener Licenciatura). Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú

- Lozano, A. (2003) Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la Educación Secundaria. Revista electrónica de investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica, Vol 1, pp. 43-66. ISSN: 1696-2095. Recuperado de http://investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/1/espanol/Art_1_4.pdf
- Lozano, A. (2014) Teoría de Teorías sobre la adolescencia. Proyecto juventudes, 40, 11 -36. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v22n40/art02.pdf>
- Mapa mundial de la familia (2013) *Los cambios en la familia y su impacto en el bienestar de la niñez*. Universidad de Piura. Recuperado de http://worldfamilymap.org/2013/wp-content/uploads/2013/05/Mapa_mundial_familia_2013.pdf
- Martínez, H. (2010). *Dinámica Familiar en las sociedades modernas*. Barcelona: Ediciones Santir.
- Medina, R. (1999). *La educación personalizada en la familia*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2012). *Abuso sexual, estadísticas para la reflexión y pautas para la reflexión*. Recuperado de http://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/libro_abusosexual.pdf
- Moos, R. (1974). *Health and the social environment*. Lexington, MA: D.C.Heath.
- Moos, R. y Moos, B. (1994). *Family Environment Scale Manual: Development, Applications, Research - Third Edition*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologist Press.
- Moos, R.; Moos y Trickett, E (1987). *Escalas del clima social: familia, trabajos instituciones penitenciarias, centro escolar*. Madrid: TEA.
- Morán, R. (2004). *Educando con desordenes emocionales y conductuales*. Puerto Rico: La editorial
- Moreno, J. E. y Pereyra, M. (2000). *Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA). Manual. Fundamentación teórica, validación y administración*. Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata.

- Moreno, V. (2009). *Adopción de las conductas autodestructivas en la adolescencia*. (Tesis). Universidad de Zulia. Venezuela. Recuperado de http://tesis.luz.edu.ve/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=608
- Nelsen, J. (2001). *Disciplina positiva*. México: Ballantine Books Edition.
- Ordoñez, E. (2010). *Clima Socio-Familiar en estudiantes del Quinto de secundaria de una Institución Educativa de Lima*. (Tesis para obtener Licenciatura). Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú.
- Osorio, E., Ortega, N. y Pillon, S. (2004). Factores de Riesgo Asociados al Uso de Drogas en Estudiantes Adolescentes. *Revista latina – Americana*, (12), 1-10. Recuperado de http://www.researchgate.net/profile/Sandra_Pillon/publication/7372233_Nursing_education_and_the_drugs_phenomenon_in_Colombia_knowledge_attitudes_and_beliefs/links/00b7d5214b1721a339000000.pff
- Pedreira, J. y Martin, L. (2000). *Desarrollo psicosocial de la adolescencia: bases para una comprensión actualizada*. Recuperada de <http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/570/04%20BASES%20PARA%20UNA%20COMPRESION%20ACTUALIZADA%200DS0120.pdf>
- Pérez, S. (2009). *La adolescencia y el comportamiento suicida*. Argentina: El cid Editor
- Policía Nacional del Perú (2016). *Anuario Estadístico*. Recuperado de https://www.pnp.gob.pe/anuario_estadistico/documentos/ANUARIO%20PNP%202015%20DIREST%20PUBLICACION.pdf
- Portolés, A (2014). *Orientación de metas y práctica de actividad física en adolescentes. Implicaciones sobre el rendimiento académico y el burnout*. (Tesis de Doctorado) Recuperado de <https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/39908/1/TESIS%20DOCTORAL%20DEFINITIVA%20ALBERTO%20PORTOLES%20ARI%20C3%91O.pdf>
- Remon, S. (2013). *Clima social familiar y motivación académica en estudiantes de 3ro y 4to de secundaria pertenecientes a colegios católicos de Lima Metropolitano*. (Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/cybertesis/3404/Remon%20C3%B3n_gs.pdf?sequence=1

- Rios, J. (2007). *Funcionamiento familiar y riesgo suicida en estudiantes que acuden a Clínica universitaria de la ciudad de Huancayo*. (Tesis para magister, Universidad nacional mayor de San Marcos). Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3653/1/Rios_pj.pdf
- Rivas, F. (2001). *Psicología vocacional- enfoques del asesoramiento*. Madrid: Ediciones Morata.
- Robles, A. (2012). *Relación entre clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del callao*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú
- Rodríguez, A. y Zehag, M. (2009). *Autonomía personal y salud infantil*. Madrid: Editorial Editex
- Ruiz, C. y Guerra, E. (1993). *Escala de Clima Social en la Familia*. Estandarización en Lima.
- Salgado, D. (2004). *¿Hacia dónde van nuestros jóvenes? Un estudio de los niveles de Juicio Moral en adolescentes que se fugaron del hogar*. Universidad San Martín de Porres. Escuela Profesional de Psicología. Lima, Perú.
- Sánchez, I. (2008). "La familia como primer agente socializador". *Revista Digital de Educación*. 1(10). Recuperado de: <http://www.st2000.net/cdocencia/numero010/art01005.pdf>
- Sierra, R. y Duque, H. (2001). *Las relaciones familiares en la vida familiar*. Bogotá: San Pablo
- Soria, R. (2010). *Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso*. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 13 (3)
- Sotelo, M., Ramos, D. y Vales, J. (2011). *Clima familiar y su relación con el rendimiento académico*. Departamento de Psicología, Instituto Tecnológico de Sonora, pp. 1-8, recuperado http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_01/1652.pdf
- Suarez, G. (2013). *Rasgos de personalidad y su relación con las conductas autodestructivas en los adolescentes del Colegio Nacional experimental Ambato en los terceros años de bachillerato durante el período de septiembre 2012 a febrero 2013*. (Requisito previo para obtener el Título de Psicólogo Clínico). Universidad Técnica de Ambato. Ecuador. Recuperado de

<http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/5529/1/Castro%20Suarez%20c%20Gabriela%20Catalina.pdf>

Taylor, G. (1983). *La familia auténticamente cristiana*. Michigan: Editorial Portavoz.

Trimbos C. (2005). *Convivencia en el matrimonio y la familia*. Ediciones Carlos Lohlé.

Ugarriza, N. (1993) *Tipos de familia y comunicación del adolescente con sus padres*. Lima: U.N.M.S.M

Urquieta, J., Hernández, M. y Hernández B. (2006) *El consumo de tabaco y alcohol en jóvenes de zonas urbanas marginadas de Mexico*. Un análisis de decisiones relacionadas. *Salud Publica Mex*, 48(1), 30-40. Recuperado de <http://saludpublica.mx/index.php/spm/article/download/4697/4545>.

UNICEF (2006). La adolescencia. (3). México. Recuperado de: http://www.unicef.org/lac/indice_adolescencia_mexico2006.pdf

Vargas J. (2009). *Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía*. Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines. Argentina. Recuperado el 17 de mayo del 2013, disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272009000200007

Vera, J.; Morales, D. y Vera, C. (2005). Relación del desarrollo cognitivo con el clima familiar y el estrés de la crianza. *Psico-USF*, 10(2), 161-168. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/psuf/v10n2/v10n2a07.pdf>

White, E. (1978). *El Hogar Cristiano*. Buenos Aires: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press.

Zavala García, G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/tesis/salud/zavala_g_g/t_completo.pdf

Zimmer-Gembeck, M. y Locke, E. (2007). La socialización de los adolescentes frente: Las Relaciones en el hogar y la escuela. *Revista de Adolescencia*, 30(1), 1-16. Recuperado de: <http://www.sdrs.info/documents/PDF/soc.pdf>